

6
IDAD A
CCIÓN G



1266
5
361



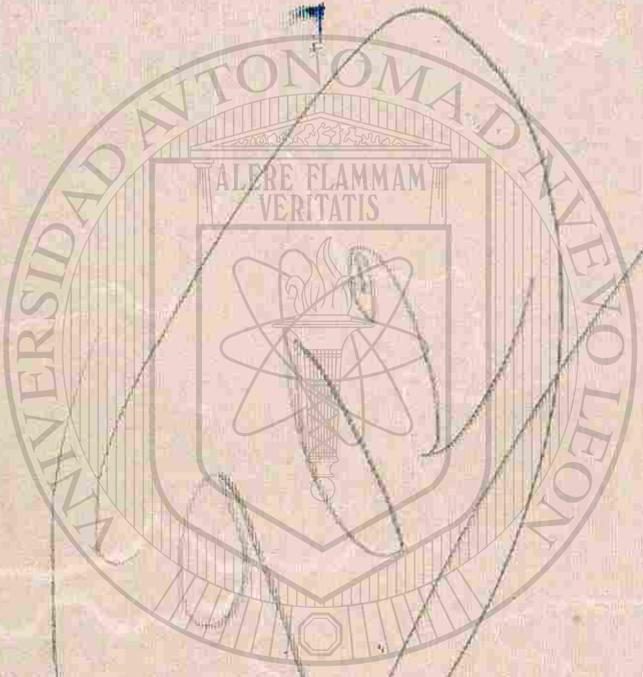
1080044650

E#88#180

A mi estimada Comadre la Srta. Ninfa G^{ta}. Galán como un testimonio del profundo respeto y cariño que le profeso su Compadre

Jesús G. Menchaca

Saltillo en: 24/1890.



UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

Saltillo, Saltillo, Coahuila



Capilla Alfonso
Bibliotecaria

361



UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN

DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECA



UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECA

FIESTAS DEMOCRÁTICAS EN COAHUILA.

RESEÑA DE LAS QUE TUVIERON VERIFICATIVO EN ESTA CAPITAL
CON MOTIVO DE LA REELECCIÓN DEL Sr. CORONEL

José María Garza Galán,

escrita por los Señores JOSÉ M.^o CÁRDENAS, JOSÉ T. VIESCA, D. RAMÍREZ ANGUIANO Y JACOBO M. AGUIRRE



Sumario.

- AGUIRRE JACOBO M:—Introducción—Recepción y Presentaciones.—Banquete Oficial—Banquete del Comercio.
- CÁRDENAS JOSÉ M.^o:—Aspecto de la población—Arcos triunfales—Músicas—Animación—Banquete en el Instituto Madero—Banquete a los artesanos y alumnos de las escuelas.
- RAMÍREZ ANGUIANO B:—Corrida de toros—Distribución de premios—Manifestación de la Colonia "Neoleonesa."
- VIESCA JOSÉ T:—El Baile.
- ORTIZ JESÚS:—Las fiestas de Coahuila. (Tomado de "El Correo de San Luis.")

SALTILLO—ENERO—1890.



Tipografía del Gobierno en Palacio, dirigida por Severiano Mora.



UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN

DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECA



UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECA

FIESTAS DEMOCRÁTICAS

EN COAHUILA.

RESEÑA DE LAS QUE TUVIERON VERIFICATIVO EN ESTA CAPITAL
CON MOTIVO DE LA REELECCIÓN DEL Sr. CORONEL

José María Garza Galán,

escrita por los Señores JOSÉ M.^o CÁRDENAS, JOSÉ T. VIESCA, D. RAMÍREZ ANGUIANO Y JACOBO M. AGUIRRE



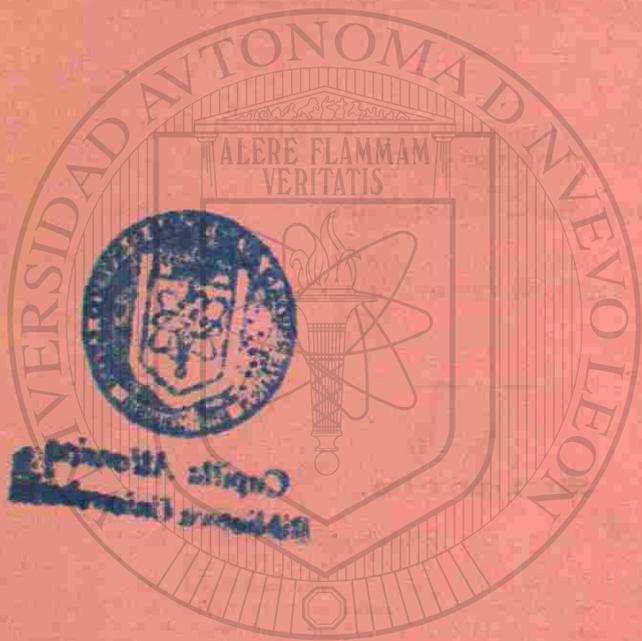
Sumario.

- AGUIRRE JACOBO M:—Introducción—Recepción y Fiestas.—Banquete Oficial—Banquete del Comercio.
- CÁRDENAS JOSÉ M.^o:—Aspecto de la población—Arcos triunfales—Músicas—Animación—Banquete en el Instituto Madero—Banquete a los artesanos y alumnos de las escuelas.
- RAMÍREZ ANGUIANO B:—Corrida de toros—Distribución de premios—Manifestación de la Colonia "Neoleonesa."
- VIESCA JOSÉ T:—El Baile.
- ORTIZ JESÚS:—Las fiestas de Coahuila. (Tomado de "El Correo de San Luis.")

SALTILLO—ENERO—1890.



Tipografía del Gobierno en Palacio, dirigida por Severiano Mora.



FONDO BIBLIOTECA PÚBLICA
DEL ESTADO DE NUEVO LEÓN

FIESTAS DEMOCRATICAS
EN COAHUILA.

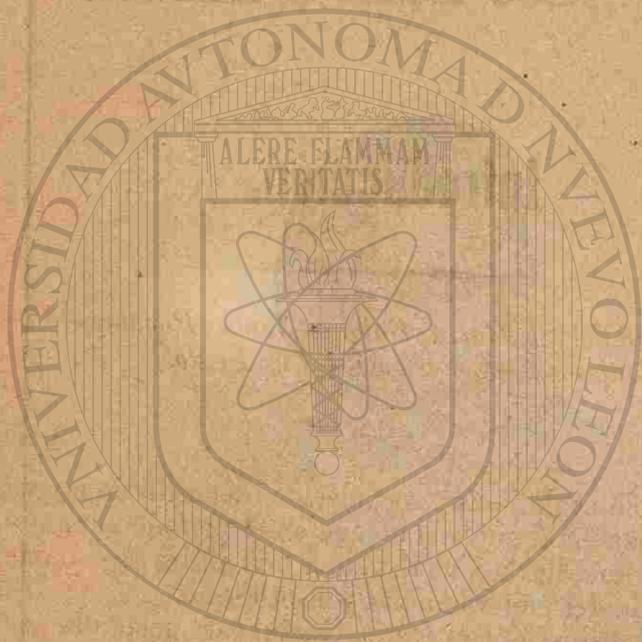


24230[®]

El Sr. Coronel José M. Garza Galán,

RELECTO GOBERNADOR DE COAHUILA

EN EL PERIODO QUE EMPIEZA EL 15 DE DICIEMBRE DE 1888 Y TERMINA EL 15 DE DICIEMBRE DE 1893.



UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECA

Introducción.

Candidatura del Sr. Garza Galán.—Junta Popular.—Comité organizador.—Comisiones.—Las Fiestas.

El pueblo coahuilense, agradecido, depositó de nuevo su confianza en el ciudadano que en el período administrativo último, llevó al Estado á una altura envidiable en la escala del mejoramiento y el progreso.

La reelección del Sr. Garza Galán, fué aceptada por todos: iniciada apenas, cesó la incertidumbre en que estuviera el pueblo con motivo de un próximo cambio administrativo, y esa candidatura, verdaderamente popular, vino á afianzar la paz y á crear nuevas y halagadoras esperanzas para el porvenir.

El triunfo fué completo: cuarenta y dos mil ciudadanos dieron su voto al modesto gobernante, y tan unánime elección, fué motivo de regocijo en el Estado. Por primera vez, el pueblo unido, iba á celebrar, felicitando al Sr. Garza Galán, las fiestas de la paz, como acertadamente las ha calificado uno de nuestros escritores.

En la casa del Sr. Lic. Constancio de la Garza, tuvo verificativo la primera junta popular, y aceptada la idea, motivo de aquella reunión, se hizo por aclamación el

nombramiento del Comité organizador. Este quedó formado así:

Presidente, Lic. Jesús de Valle.
 Vice-Presidente, Lic. Blas Rodríguez.
 Secretario, Lic. José M^a Múzquiz.
 Tesorero, Sr. Amado Cavazos.
 Vocales, Lic. Gabriel Valerio.
 „ Manuel López.
 „ Francisco Sada.
 „ Eulalio Sanmiguel.
 Dr. José M^a Barreda.
 Lic. Bruno García.
 „ H. Figueroa.
 Sr. Andrés A. Fuentes.
 Gral. Feliciano Zermeño.
 Sr. Manuel Rosas.
 „ L. Alberto Guajardo.
 „ Salomón de la Garza.

Una vez instalado el Comité, empezó sus trabajos, integrándose con los Sres. Julio Martínez, Lic. Constancio de la Garza y Lic. Felipe N. Ibarra, representando el primero al Sr. Jefe Político del Distrito de Monclova y Jefe Político de Sierra del Carmen, el segundo, al Sr. Jefe Político del Distrito de Río Grande y el tercero, al Sr. Jefe Político de los Distritos de Parras y Viesca. Al Sr. Jefe Político de Sierra Mojada lo representó el Sr. Lic. José M^a Múzquiz.

Hé aquí el programa acordado:

Día 15.

I. En la mañana, á la hora en que el Sr. Gobernador otorgue la protesta constitucional, ante la H. Legislatura, las músicas del 12 Regimiento, 5^o y 16 Batallón, Municipales del Centro, Ramos Arizpe y Arteaga, tocarán, distribuidas, en las plazas y paseos públicos, y un repique á vuelo, en todos los templos, anunciará á la población que es Gobernador del Estado durante el período que empie-

za el 15 del actual y termina en igual fecha de 1893, el C. Coronel José M^a Garza Galán.

II. A las 6 de la tarde, y después que se haya verificado la corrida de toros preparada por algunos jóvenes aficionados á beneficio de mejoras materiales, tendrá lugar un banquete en los Salones del Instituto literario, "Ateneo Fuente."

III. A las 7 de la noche, se iluminarán á *giorno* las plazas de la Independencia, Zaragoza y Tlaxcala, los edificios públicos y las calles de la ciudad.

IV. De las 8 á las 12 de la noche, las músicas del 5^o y 16 Batallón y 12 Regimiento, tocarán en la plaza de la Independencia; las Municipales de esta ciudad y Ramos Arizpe, en la plaza de Zaragoza, y la de Arteaga en la plaza de Tlaxcala; las otras músicas en los demás paseos públicos. Se quemarán vistosos fuegos artificiales en las plazas y paseos indicados.

Día 16.

V. De las 10 de la mañana á la una de la tarde, de las 4 á las 6, y de las 8 á las 12 de la noche, las músicas militares y civiles, tocarán en las plazas y paseos que se acuerden por la Junta organizadora.

VI. A la una de la tarde, gran banquete que el comercio de esta ciudad, ofrece al Sr. Garza Galán, en los mismos Salones del Ateneo Fuente.

VII. Vistosos fuegos artificiales en las plazas de la Independencia y Zaragoza, é iluminación igual á la del día 15.

VIII. Bailes populares en la ciudad.

Día 17.

IX. A las 9 de la mañana, desfilarán frente al Palacio del Gobierno, los alumnos de las escuelas oficiales y particulares, acompañados del Cuerpo de Profesores de Instrucción primaria, preparatoria y profesional, dirigiéndose á la escuela de niños núm. 1.

X. En el local ántes citado y á la hora que el Sr. Go-

bernador se presente, se verificará la solemne distribución de premios á los alumnos de las escuelas oficiales, bajo el programa especial respectivo.

XI. A la una de la tarde, banquete que el Comité Central, en honor del Sr. Garza Galán, ofrece á los alumnos distinguidos de las escuelas públicas y á los artesanos más dignos y laboriosos de esta ciudad.

XII. Como en los días anteriores, las músicas tocarán en los paseos públicos por mañana, tarde y noche; se repetirán la iluminación y fuegos pirotécnicos.

XIII. Gran baile en el Teatro Acuña, que comenzará á las diez de la noche.

Para realizar este programa, el Comité hizo los siguientes nombramientos:

Comisión de ornato é iluminación en las Plazas y paseos públicos:

Sr. Julio Martínez.
Lic. Bruno García.

Comisión de Banquetes:

Lic. José M^a Múzquiz.
Sr. Amado Cavazos.
Lic. H. Figueroa.

Comisión encargada del baile:

Dr. José M^a Barreda.
Lic. Francisco Sada.

Distribución de premios:

Lic. Gabriel Valerio.
„ Blas Rodríguez.

Comisión encargada de la corrida de toros:

Lic. Eulalio Sanmiguel.
„ Manuel López.

De todas estas comisiones era Presidente el Sr. Lic. Valle, como Presidente del Comité.

Cada comisión asoció en sus trabajos á otras personas, siendo éstas [y debemos mencionarlas porque ayudaron eficazmente con su inteligencia y su trabajo personal, al lucimiento de las fiestas], las siguientes: Dr. José I. Figueroa y Francisco Ramos Martínez, encargados del ornato del salón donde se verificó el Banquete: Sres. Juan N. Arizpe y Manuel Treviño, que tuvieron bajo su dirección, la compostura del Ateneo Fuente y Plaza de Zaragoza; Sres. Enrique Méndez de Vigo y Nicolás A. de Arredondo, que transformaron el Teatro Acuña en un paraíso digno de las beldades que asistieron al baile: Sres. Jacobo M. Aguirre y Gregorio Flores Dávila, á quienes quedó encomendado lo relativo á la Distribución de premios, y Sr. Juan N. Luna, que arregló todo lo concerniente á la corrida de toros dada por jóvenes aficionados.

Llegó el día deseado, y el programa empezó á cumplirse como estaba acordado. La descripción de las fiestas, fiestas verdaderamente excepcionales y que han dejado indelebles recuerdos, puede verse en los artículos que siguen, los que apénas, dan idea pálida de la suntuosidad que tuvieron, del regocijo que reinó en ellas y de la significación política y social que quiso darles el pueblo coahuilense.

Aspecto de la población.

No hay cosa más grandiosa, más patética y sublime que ver á un pueblo disfrutando de sus libertades, practicando los principios augustos de la democracia y entregado con espontaneidad y regocijo á darle expansión á sus populares afecciones.

La Capital de Coahuila, vestida primorosamente de gala presentaba el espectáculo más entusiasta y conmovedor; la animación, el contento y el placer, se dejaban ver en todos los semblantes y la satisfacción más grata y más pura, se hacía sentir unánimemente en todos los corazones; de todos los labios se escapaban expresiones

ingenuas del más acendrado patriotismo, frases que revelaban de una manera palmaria, los sentimientos y las aspiraciones más elevadas en bien del Estado, en bien de la patria y de sus preclaros gobernantes.

Todos los coahuilenses hacían votos por la felicidad de Coahuila, todos manifestaban un deseo vehemente por felicitar al Gobernante, al mandatario en quien acababan de depositar la confianza pública y encomendarle los destinos del Estado, satisfechos de haber asegurado con la reelección del Sr. Garza Galán, una nueva era de paz, de adelanto, de progreso y bienestar.

La ciudad presentaba el aspecto más agradable, más bello y encantador: sus calles limpias y aseadas, las fachadas de las casas y de los edificios, ostentaban preciosos adornos; los jardines y paseos públicos estaban engalanados con banderolas tricolores sobre matizados astiles que sostenían lazos de verde laurel y flores, formando simétricas figuras de aspecto agradable que revelaban el buen gusto de la comisión encargada de adornar los parajes más concurridos.

Las fuentes públicas, ostentaban ingeniosos y bien combinados juegos hidráulicos, que tan presto convertían el agua en vaporosa y ténue lluvia, como en lamos de perlas cristalinas que cayendo de una manera caprichosa, venía á confundirse con la pura y transparente linfa que reposaba tranquila en las artísticas y diáfanas tazas de las fuentes; y finalmente, el conjunto que presentaban, las calles, las plazas, los paseos, los jardines, y alamedas de la población, era verdaderamente poético y digno de la gran solemnidad que tan gratas impresiones nos ha dejado.

Arcos triunfales.

Las sociedades de artesanos, los círculos de obreros y la colonia americana, que tomó participio en esta patriótica fiesta, erigieron arcos triunfales en los cuatro ángulos de la plaza de la Independencia y en algunos otros

puntos de las calles más concurridas de la población.

Las figuras alegóricas que se dejaban ver en estos monumentos hablaban con una elocuencia irresistible: allí se levantaba imponente y magestuoso el númen de la Verdad, la diosa de la Justicia y el dios augusto del Trabajo: allí se ostentaban otras muchas deidades alegóricas personificando las virtudes, las ciencias y las artes que tanto enaltecen á los pueblos y elevan y ennoblecen á las sociedades.

Las inscripciones que contenían los arcos triunfales en grandes y vistosos caracteres no eran menos significativas y elocuentes: allí se expresaba que la reelección del Sr. Garza Galán era el aseguramiento del orden, de la paz y de la unión de los coahuilenses: allí se expresaba que la personalidad del Sr. Garza Galán al frente de los destinos políticos del Estado, era la mejor garantía que tenía el pueblo para asegurar sus libertades, su autonomía y sus instituciones.

Los círculos de honrados y laboriosos artesanos que constituyen una de las partes más influentes y poderosas de nuestro pueblo, hicieron esfuerzos espontáneos por manifestar al elegido del pueblo, al Sr. Garza Galán, los sentimientos de adhesión que le profesan y la fé que tienen en él de que seguirá impulsándolos en las artes, en la industria y prodigándoles las garantías, la protección y el estímulo á que se hacen acreedores en los pueblos cultos y moralizados esos distinguidos ciudadanos que son el sostén de nuestras instituciones y uno de los elementos más poderosos de nuestro adelanto y civilización.

El arco triunfal que erigió la Colonia americana en el ángulo noreste de la Plaza de la Independencia, estuvo bastante significativo: entre otras inscripciones se notaba la que se refería á dar al Sr. Garza Galán la bienvenida al poder como Primer Magistrado de Coahuila.

Decimos que fué bastante significativa esta demostración, porque ella manifiesta de una manera elocuentísima las buenas relaciones que existen entre el Gobierno del Estado y los ciudadanos americanos residentes en

Coahuila, relaciones y simpatías que reconocen por principal origen, las franquicias que disfruta la Colonia americana de parte del Gobierno del Sr. Garza Galán.

En esto puede notarse que el Sr. Garza Galán no ha hecho otra cosa que seguir las elevadas tendencias del Sr. Gral. Porfirio Díaz; no ha hecho otra cosa que reanudar ese impulso que el Primer Magistrado de la Nación ha hecho por sostener con dignidad, con honra y patriotismo las relaciones mas cordiales entre México y las demás naciones extranjeras que han dado á nuestra patria el lugar que le corresponde entre los pueblos mas civilizados de la tierra.

Los arcos triunfales fueron una manifestación palpitable, una manifestación espontánea del alto y elevado concepto en que vive el Sr. Garza Galán tanto entre las clases laboriosas del pueblo, como entre los círculos de obreros, tanto entre las clases industriales de nuestro Estado como en esa sociedad que constituye la distinguida Colonia americana residente en la Capital de nuestro Estado.

Músicas.

Las músicas bélicas del 5º, 12 y 16 de la federación y las municipales de esta ciudad, de Ramos Arizpe y Arteaga, se distribuyeron en las principales plazas, tocando piezas épicas que llenaban los aires con sus marciales y sonoras notas.

Cada vez que se escuchaba el entusiasta y patriótico himno nacional, ese canto épico que inspira y electriza los corazones de los mexicanos, nos sentíamos arrobados de las más vivas y palpitantes emociones; el pueblo se entusiasmaba, se alborozaba y sus vehementes sentimientos venían á estallar en una aclamación, en un arranque de patriotismo que hacía vibrar el aire con estrepitosos acentos.

Así como hay veces que las flores tienen más perfume, que la brisa es más deliciosa, que el cielo es más a-

zul y más rutilantes sus estrellas, así como hay veces que una misma flor, que un mismo bouquet, parecen tener mas aroma en unas manos que en otras; así tambien, piezas de música que otras veces habíamos oído sin conmovernos; en aquellos momentos en que todo era expansión y alegría, la música tenia más encanto, más poesía, más arrobamiento para todos los corazones; entónces sentíamos despertar en el alma sensaciones gratísimas que nos hacian pensar en el porvenir, en la gloria de nuestro Estado y en la felicidad de la patria.

Los efectos de las músicas parecian hacerse mas sensibles cuando pasaba alguna peroración, algun discurso cívico de esos que inspiran sentimientos patrios, de esos que hablan al alma con una expresión tan tierna, tan elocuente y arrobadora como la de Peza, tan natural y filosófica como la de Parra, cuyas palabras resuenan todavía en nuestros oídos produciéndonos los mas gratos recuerdos, las mas bellas y felices impresiones.

Iluminación.

La comisión que se encargó de este ramo estuvo muy feliz en su cometido; desempeñó con maestría y buen gusto su difícil encargo; y la cooperación que tomó el vecindario en la iluminación de la ciudad, contribuyó en mucho para que la población presentara un aspecto risueño.

Las calles, plazas y jardines estaban iluminados profusamente con multitud de farolitos venecianos de múltiples formas y variados colores; faroles chinescos de un tamaño superior, de forma esférica con estrañas figuras que hacían más misteriosas sus pinturas con la transparencia de la luz; lazos de farolillos prismáticos exagonales de vidrios tricolores que aparecían entre los demás focos luminosos como esas estrellas binarias y trinarias que nos hace ver el telescopio en las profundidades luminosas y esplendentes de los cielos.

Luces primorosas de Bengala que de intervalo en intervalo se encendían en las alturas, producían un aspecto poético que daban á los jardines de la plaza principal una vista encantadora; no parecía sino que el Zócalo se convertía en un eden y las Señoritas que en él se paseaban, en bellas y simpáticas huries como esas que vé el poeta en sus momentos de inspiración y arrobamiento.

Los juegos pirotécnicos fueron muy variados y llamaron la atención de los concurrentes; aunque en otras ocasiones ya los hemos tenido con ménos profusión; pero más artísticos y de mejor gusto. Se tiraron un gran número de granadas que á una altura considerable hacían explosión produciendo una lluvia de luces de diferentes colores que por algunos instantes nos veíamos bañados por una misteriosa y estraña claridad.

Los castillos que se prendieron en la plaza principal estuvieron buenos simplemente. Las luces con que se iluminó la selva artificial que se formó en el patio principal del Ateneo Fuente, produjeron un efecto imponente y extraño. Entre los abetos, pinabets, palmas, viznagas y otros árboles que constituían aquella selva se veían algunas fieras que con las oscilaciones de la luz parecían moverse. El tigre, el león, la pantera, la serpiente, la hiena y otros animales feroces del desierto daban á aquel paisaje un tinte siniestro, inexplicable, iluminado por la luz misteriosa de Bengala.

En lo general, puede decirse que la iluminación de la ciudad y muy particularmente la de las plazas y jardines, estuvo verdaderamente espléndida.

Animación.

Tan expresiva era la animación que se notaba en todos los círculos sociales y en todos los habitantes de la población, que en ningun otro tiempo habíamos visto que el pueblo tomara un participio tan directo en la celebración de este género de fiestas.

Y esta animación no solamente se notaba en los círculos sociales del pueblo, sino en todas las clases sociales. Este hecho ha venido á poner de manifiesto que el Sr. Garza Galán no solamente es popular en los círculos políticos, no solamente es proclamado en las masas populares y en los colegios de escrutinio; sino que tambien su nombre resuena con afección, con simpatía en el seno del taller, en los templos de la ilustración como son las escuelas y colegios; y lo que es mas satisfactorio, lo mismo lo pronuncia el anciano que el adulto y el joven que el niño.

La animación que reinó en la fiesta que hemos venido describiendo, ha venido á determinar una época en los anales de Coahuila; y época que evocaremos con entusiasmo patriótico, porque ha venido á significar que en Coahuila el pueblo es soberano, el pueblo es verdaderamente digno de su engrandecimiento y sabe apreciar en lo que valen, las esclarecidas virtudes de sus mandatarios.

Podemos decir que Coahuila, en esta vez, ha presentado el modelo de lo que puede valer un pueblo heróico, un pueblo democrático, amante de sus instituciones, de su libertad y de su autonomía.

Recepción y Felicitaciones.

Esplendente, como un día primaveral, amaneció el 15 de Diciembre de 1889.

Se esperaba ansiosa la alborada de ese día que ya pasó á nuestra historia, como pasan á la memoria, para repetirse de seguido, los recuerdos que dejan en el alma gratisima impresión.

15 de Diciembre! El pabellón tricolor, emblema de nuestras libertades públicas, ondeaba en las cúpulas de nuestras elevadas Iglesias, acariciado por los vientos perfumados de una mañana otoñal. La ciudad despertó alborozada. El pueblo se aglomeraba á la plaza principal en espera de un gran acontecimiento. Horas después, el toque marcial de las bandas militares que atravesaban distintas calles de la ciudad y el ruido bullicioso de una multitud ávida de emociones, anunciaba á la población que la hora se acer-

caba. La plaza principal presentaba un magnífico golpe de vista: compacta muchedumbre invadía sus amplios corredores; las bancas estaban todas ocupadas: la tropa formaba frente á Palacio; los coches no cesaban en su monótono ruido y las calles todas semejaban un enjambre en dispersión. Eran las diez de la mañana. Cada coche que llegaba era motivo á la atracción de aquel mar humano. En Palacio crecía el tumulto por instantes. El vasto salón del Congreso estaba ocupado en todos sus asientos y el hermoso salón del Gobierno contenía á todos los funcionarios públicos y por los pasillos no se podía transitar libremente.

De pronto atruena el aire el himno nacional: las cornetas dan el toque de generala, se escuchan gritos entusiastas, la multitud abre paso y entra al Gobierno el Jefe del Estado.

¡Que cuadro mas imponente y mas hermoso! El popular Gobernante es aclamado por sus conciudadanos: todos quieren estrechar la mano que les tiende el Sr. Garza Galán y éste sube á la Sala de Gobierno seguido de una multitud entusiasta y en medio de los victores de su pueblo.

Jamás habíamos presenciado escena semejante.

Abrió el Congreso su sesión de ese día y una comisión, compuesta de los Sres. Diputados Santos y Amaya, fué á recibir al Jefe del Estado que por segunda vez iba á otorgar la protesta constitucional.

De pié aquel inmenso auditorio y guardando un religioso silencio, escuchó de los labios del Sr. Garza Galán, la protesta solemne que hizo de guardar y hacer guardar la Carta constitutiva federal, la del Estado y las leyes que de ambas emanen.

Hecho esto, las campanas se echaron á vuelo, las músicas tocaron himnos y dianas, la multitud prorrumpió en vivas y aplausos y el regocijo fué general.

Visiblemente conmovido y ante el concurso que se descubría á su presencia, abandonó la sala del Congreso, para dirigirse á la de Gobierno, el Sr. Garza Galán.

Entonces, empezó un acto verdaderamente hermoso y significativo y que dá una idea palpable de la popularidad de nuestro Gobernante y de la aceptación que tiene en el Estado y en el país. Las felicitaciones que recibió demuestran lo que decimos.

En pié y dominando á la multitud que le rodeaba, recibió en primer lugar, al representante del Sr. Presidente de la República y Secretario de Gobernación, quienes le mandaban sus parabienes por su exaltación á la primera magistratura del Estado y le deseaban en su nueva administración el mismo tino que tuvo en la anterior. Contestó el Sr. Garza Galán en correcta frase, dando las gracias por aquella demostración de afecto y se extendió en conceptos merecidos al referir los servicios que al Estado y á la Nación toda,

han prestado con abnegado patriotismo, el digno Primer Magistrado del país y su ilustre Secretario de Gobernación Lic. Manuel Romero Rubio, autores de la paz y de la prosperidad que disfrutamos.

Siguió á esta felicitación la de los Estados de la Federación. Los Sres. Ramón García Chávarri, Lic. Francisco Valdés Gómez y Lic. Pedro Benítez y Leal, eran los comisionados por Nuevo León: el Sr. Jesús Ortiz y el Sr. Lic. José Vega, por San Luis Potosí: el Sr. Coronel Tito Arreola, por Chihuahua: el Sr. Joaquin Trejo y Sr. Enrique Baz, por México y el Sr. Lic. Arnulfo M. García, por Jalisco. Cada felicitación era contestada por el Sr. Gobernador en breves, pero elocuentes y significativas palabras. Y no podía ser de otra manera, cuando las comisiones de los Estados referidos estaban demostrando las muy cordiales relaciones que ha sabido mantener y estrechar nuestro Gobierno con los Gobiernos de la Federación.

A las felicitaciones anteriores siguieron la de la Comisión de la H. Legislatura del Estado, llevando la palabra el Sr. Diputado Lic. José María Múzquiz: la del Superior Tribunal de Justicia compuesta de los Sres. Licdos. Mauro Muñoz, Manuel López y Bruno García; el Sr. Lic. Muñoz fué el encargado de interpretar los sentimientos de aquel honorable cuerpo representante de la diosa Temis: la de los Cónsules extrangeros residentes en el Estado, siendo el Cónsul francés, Sr. Laroche, el que estrechó la mano del Sr. Garza Galán después de felicitarlo y desearle en su elevado puesto el acierto de que dió pruebas en el período administrativo último: la de los empleados de la Secretaría del Gobierno, fieles, constantes, aptos y honrados servidores del Estado, por cuyas cualidades continúan en sus mismos puestos: la de las fuerzas federales de guarnición en esta Plaza; esta comisión la formaron el caballeroso Sr. Coronel Lauro Cejudo, el Sr. Mayor Antonio Flores y otros dignos Jefes y oficiales: la de los representantes del Estado en las Cámaras federales los Sres. Senador Enrique Baz y Diputado Lic. Miguel Gómez y Cárdenas; este con la facilidad de expresión que le es propia, felicitó al Sr. Garza Galán improvisando un notable discurso: la de los empleados federales en el Estado, formada por los Sres. Lic. Gabriel Valerio, Lic. Francisco de P. Ramos, José M.^o Ramos (h.) y Jesús del Bosque: la de parte de la prensa asociada y demás periodistas metropolitanos: el Sr. Dr. Porfirio Parra, sucesor digno del gran filósofo Barreda, fué encargado por sus ilustrados compañeros de llevar la palabra en ese acto solemne: la de la prensa del Estado; esta la formaron los Sres. Francisco Múzquiz, José T. Viesca, José M.^o Cárdenas, B. Ramírez Anguiano y Jacobo M. Aguirre; el Sr. Viesca, inspirado como siempre, interpretó á sus compañeros que como él, solo desean al Gobernante y al Estado, á aquel, el mismo camino que

ha seguido y al segundo prosperidad y grandeza: la de la Junta Directiva de instrucción pública, el Sr. Lic. Blas Rodríguez Director del Instituto literario, el Sr. Jacobo M. Aguirre Secretario de la Junta y el Sr. Dr. Emilio Zertuche, profesor del Ateneo Fuente, formaron esta comisión: la de los profesores de instrucción primaria compuesta de los Sres. Francisco Bueno, Manuel García Fuentes é Higinio Reyes: la de los Jefes políticos del Estado: la de los Municipios casi todos representados en esta solemnidad por sus respectivos Presidentes: la de las sociedades de obreros "Zarco," "Mutualista de Panaderos," "Obreros de Coahuila," literaria "Manuel Acuña," de esta Capital, y la Sociedad "Ildefonso Fuentes" de Monclova: y por último, las comisiones de comerciantes, propietarios, agricultores, industriales etc.

La recepción duró hasta cerca de la una de la tarde. El Sr. Garza Galán contestó á cada orador con la modestia que forma una de sus reelevantes cualidades: estaba conmovido: no aceptó las alabanzas que le prodigaban y que merece en justicia; pedía á todos consejo, ayuda, cooperación decidida para poder desempeñar la pesada comisión que le han encomendado sus conciudadanos, pues cree que si el Estado ha progresado y se ha hecho algo bueno en su administración, se debe á los patriotas coahuilenses y á sus desinteresados amigos que con su inteligencia, le han hecho notar los obstáculos, si los ha habido, las dificultades que pudo encontrar y señaládole siempre el buen camino. Todas sus contestaciones fueron oportunas, como que su palabra solo traducía lo que sentía su corazón, y no hallamos en sus arengas la frase estudiada para producir un efecto retórico, sino la cláusula concisa del hombre que se ha impuesto un deber que solo no puede llenar, y por eso pide con franqueza ayuda á sus amigos; luce á la prensa; integridad á los empleados; colaboración decidida á los funcionarios encargados como él de trabajar en su esfera por el bien público, y á todos, sinceridad para no ser engañado y poder caminar teniendo siempre la confianza de sus conciudadanos.

Al terminarse este acto altamente significativo, se disolvió la reunión; las músicas atronaron el aire con himnos y dianas y el Sr. Garza Galán, aclamado como lo fué al principio, abandonó el Palacio de Gobierno dirigiéndose á su casa habitación.

La concurrencia en la Plaza y en los lugares públicos no disminuía. Corrillos aquí y allá solo se ocupaban del hecho que acaba de pasar y auguraban, para lo porvenir, días de positiva felicidad á los coahuilenses. Quizá nos engañemos, pero administración que se inaugura en medio de un regocijo general: que cuenta con la voluntad unánime del pueblo y que al empezar sus tareas sabe ya el camino que debe seguir; administración así, tiene que ser benéfica

al Estado. Nuestros votos son y han sido siempre, por que lleguemos, bajo el amparo de un buen Gobierno y á la sombra de la paz, á esa tierra de promisión á que aspiran los pueblos libres y tienen derecho á obtener, cuando la buscan por la instrucción, por el trabajo y por la honradez.

La Corrida de Toros.

A las cuatro y media de la tarde, la plaza de toros estaba completamente llena, dando asiento en sus espaciosos *tendidos*, á más de cuatro mil espectadores que solícitos habían concurrido, tanto para presenciar la espléndida corrida, como para contribuir con su *óbolo* al objeto de pública beneficencia, á que fué destinada esa corrida.

A la hora designada en los programas, las hermosas Señoritas Amalia Villareal, Marciana Negrete y Florinda Cuellar, ocuparon la *lumbreira* de honor que la Comisión respectiva había engalanado de una manera espléndida.

La valiente cuadrilla de aficionados, capitaneada por los Sres. Ismael Ramos y Jesús G. Menchaca, partió la plaza saludando á ambos *departamentos* y dió principio la corrida.

Primer toro. Castaño retinto, de hermosa lámina, gran poder y bizeo del derecho.

Los *toreadores*, Lic. Severiano G. León y Felipe Valdés, se entendieron perfectamente con el bicho, poniéndole cuatro magníficas varas que merecieron los honores de los aplausos.

Cambiada la suerte, el Sr. Ríos Laurenzana, salió de primeras y adornó á la fiera con tres pares, uno al *cuarteo* en su sitio, otro al relance y el último algo caído. Fué estrepitosamente aplaudido el jóven Laurenzana.

Habiendo llegado el toro al último tercio en las peores condiciones para la muerte, se mandó tocar á lazo.

Los Sres. Lic. Lucio Berlanga y Manuel López, aparecieron en el redondel montando hermosos caballos y con ese donaire y gentileza, que hace de ellos unos verdaderos *ginetes*, lazaron á la res y cumplieron satisfactoriamente su cometido.

Segundo toro. Berrendo en negro, bien armado, de muchas piernas y abanto.

Aunque con mucho trabajo los *toreadores* lograron tentarle la piel á este animal, que nunca entraba en *jurisdicción*, voluntariamente, y cuando se le forzaba, se escupía las más veces de la suerte.

En banderillas, algo crecido ya, dió mejor juego recibiendo de García Menchaca, que siempre citó sobre corto, tres elegan-

tes pares, que la selecta concurrencia aplaudió frenéticamente.

Llegada la hora suprema, Ramos, con los avios de matar, y después de brindar á las hermosas y distinguidas *reinas* que presidían la función, se encaró con su enemigo intentando pasarlo de muleta; pero inútilmente, porque la res que habia llegado al último tercio, huida al hierro no acudía á los cites, acullándose en las tablas y escarbando con frecuencia el suelo.

Como la faena del matador se hacía larga y sin resultado, el clarín tocó á lazo.

Tercer toro. Negro mohino, abierto de defensas y sacudido de carnes.

Recibió con voluntad las caricias de los piqueros y pasó á la suerte de banderillas *ladrón y codicioso*.

Ramos, citando sobre largo, puso á este bicho un par superior; salió Rios Laurenzana y *cuarteando*, adornó á la res con un par de igual manera; Jesús García Menchaca, con la misma suerte que sus compañeros, dejó un par al relance.

Nutridos aplausos á los valientes banderilleros.

García Menchaca, con los trastos de matar, brindó á la hermosa Presidencia y salió en busca de su contrario, al que encontró en los tercios de la plaza, *encampanándose* y escarbando la arena.

El espada, metiéndose resueltamente en los terrenos de la res, le da uno de pecho, uno cambiado, uno con la derecha para asestarle una estocada por todo lo alto, que acabó instantáneamente con la vida del animal, sin necesidad de la puntilla. La faena fué muy corta, muy lucida y estrepitosamente aplaudida.

Cuarto toro. Castaño albardado, de muchos piés, malicioso y de romana.

Los *toreadores* tuvieron ocasión de lucir, en este toro, todo su valor y sangre fría, porque la res codiciosa para la caballería, acudía con voluntad á todos los lances.

En la suerte de banderillas esta res se portó con el mismo corage que habia manifestado en el tercio anterior, habiendo sido adornada por los banderilleros, con tres magníficos y superiores pares.

En esa corrida, el pueblo del Saltillo dió una prueba más de su entusiasmo por todo lo que tiende al progreso y crecimiento de nuestras mejoras materiales.

Todos los jóvenes aficionados que formaron la cuadrilla, dieron innumerables pruebas de su arrojo y valentía, ejecutando con serenidad y maestría, hermosas suertes de capa.

Bien por estos y por la sociedad saltillense.

Banquete oficial.

Trescientas invitaciones se repartieron para la gran convivialidad con que el círculo de sus amigos, felicitaba al Sr. Garza Galán por su acceso á la primera magistratura del Estado. En esa gran reunión, la más numerosa que hemos visto en el Saltillo, se hallaban los representantes de todos los pueblos del Estado, nuestros hombres públicos mas eminentes, la juventud que se ha abierto paso y ocupa por su inteligencia elevados puestos públicos; abogados notables, periodistas distinguidos, profesionistas en la ciencia médica, militares que en defensa de la Patria han derramado mas de una vez su sangre y expuesto su existencia, diplomáticos, distinguidos miembros del comercio y, en general, lo mas granado de la sociedad coahuilense en ilustración, inteligencia, capital é influencia, así como las respectabilísimas comisiones que vinieron de otros Estados y de la capital y gran número de los amigos que tiene el Sr. Garza Galán en el país y que hicieron viaje expreso para felicitarlo personalmente dejando su residencia por algunos dias.

La cita era á las seis de la tarde en el Ateneo Fuente que se habia engalanado para recibir á tan distinguidos visitantes. Iba á morir el Sol y la tarde era tibia y perfumada. En el bosque que se improvisó en el primer patio del Instituto se respiraba ese aroma delicioso que arranca la brisa al pino de follaje espeso, al corpulento sabino que tiende en desorden sus ramas de caprichosa forma, al musgo que borda las peñas donde el manantial brota y á ese conjunto de arbustos y yerbas que unas veces se estrechan en amoroso abrazo y otras se esconden entre sí buscando abrigo á los rayos de fuego de un sol tropical. El bosque estaba hermoso, y á la puesta del sol, cuando ya la sombra lo invadía poco á poco, era encantador y de una ilusión completa, y es que el arte y la inteligencia, habian imitado perfectamente á la naturaleza. Recorriéndolo se iba de sorpresa en sorpresa: ya llamaba la atención el ruido acompasado de un riachuelo que jamía entre los cañaverales, ya la copa de los arboles cuajado de aves de vistoso plumaje que buscaban su nido: ora se estremecía uno sin querer al ver asomar entre el follaje la cabeza imponente del rey de la selva que parecia arrojarle sobre su presa, y ora era el venado, la zorra ó el conejo los que, al brincar por el cerro nos hacian prorrumpir en exclamaciones de sorpresa.

Visitando este bosque artificial y admirando todas sus bellezas, se pasó el tiempo hasta que la música nos hizo saber que el Sr. Gobernador se presentaba.

Una comisión le acompañaba y otra fué á recibirlo; los invitados formaron valla y pasó el Jefe del Estado saludando á to-

dos ceremoniosa, pero afablemente. El banquete iba á tener lugar en el salón mayor del Ateneo.

Todo estaba dispuesto y arreglado con gusto. El adorno era severo y propio. Tres mesas paralelas, unidas por otra que las cerraba en una extremidad, estaban dispuestas para recibir á aquel inmenso número de invitados. Cada cubierto contenía en elegante tarjeta el *menú* que iba á servirse y el nombre de la persona que debía ocuparlo. La designación de los asientos estuvo bien hecha y no dió motivo á ningún disgusto. Frente al Sr. Gobernador que ocupaba la mesa lateral derecha se colocó, en la mesa central, á los periodistas de México y del Estado.

Empezó el banquete conforme el siguiente

Menú.

Préparé par Hof y Cie. pour le banquet qui aura lieu le 15 du mois courant, en l'honneur de la Réélection du Colonel

José M. Garza Galán.

du Gouverneur de l'Etat de Coahuila de Zaragoza.

Radis, Olives, Anchois, Beurre, ect.

POTAGE.

JEREZ SEC.

{ Soupe aux huitres.
{ Soupe tortue.

POISSON.

HAUT SAUTERNE.

{ Poisson frit, sauce tartare.
{ Pommes de terre á la Parisienne.

ENTREE.

MEDOC.

{ Filet aux champignons, sauce madere.
{ Jambon, sauce champagne.

ST JULIEN.

{ Ours á la "Garza Galán."
{ Chevreuil á la Gelée.

LEGUMES.

CHATEAU-MARGAUX

{ Petits pois Français.
{ Purée de pommes de terre.

ROTL.

BOURGOGNE.

{ Dindon farcie á la "Saltillera."

SALADE.

Salade de poulet.
" de saumon, cauce Ravigote.

DESSERT.

CHAMPAGNE-VEU-

{ Pates aux citrons.
" aux pommes.

VE-CLIQUEOT.

{ Petits-fours, fruits assortis.

CAFÉ ECT.

CHARTREUSE, COGNAC FINE, CHAMPAGNE, BIÈRE, ECT.

Saltillo, Decembre de 1889.

Designado por el Comité organizador de estas fiestas, el Sr. Director del Ateneo Fuente, Lic. Blas Rodriguez, empezó los brindis pronunciando un elocuente discurso en que demostró la popularidad del Sr. Garza Galán, la importancia y significación de aquella fiesta y los servicios que le debe el Estado por su buen manejo y acertadas disposiciones en el período constitucional que acababa de pasar. Lo felicitó por su reelección merecida y necesaria; le protestó, á nombre de sus representados, su adhesión y sus simpatías, y terminó proponiendo el brándis por el Sr. Presidente de la República y el Sr. Romero Rubio, autores de la paz que disfruta el país, y por el Sr. Garza Galán que ocupaba por segunda vez, por la voluntad popular, un puesto en el que ha sabido grangearse todas las voluntades, atraerse todas las simpatías y merecer la confianza de sus conciudadanos. Fué aceptado este brándis con verdadero júbilo y la concurrencia aplaudió frenética y victoreó á los distinguidos personajes á quienes se dedicaba.

Restablecido el silencio se puso en pié el Sr. Lic. Arnulfo García, y despues de un modesto exordio, felicitó, á nombre del Sr. General Diaz y el Sr. Romero Rubio de quienes era comisionado, al Gobernante nuevamente electo á quien aquellos ilustres ciudadanos se complacen en contar en el número de sus amigos y colaboradores, y terminó brindando por los patricios que le habian hecho el honor de comisionarlo en este acto solemne, por el Sr. Garza Galán y por la felicidad del Estado de Coahuila. Fué muy aplaudido.

Al levantar su copa el Sr. Garza Galán estalló un aplauso; la concurrencia de pié no quería perder una sola palabra y cuando empezó á hablar reinó un profundo silencio. Sencillo, como su carácter, fué su brándis: nada aceptó para sí y si todo para sus amigos á quienes cree deber lo que es y lo que será. Al hablar del Sr. Presidente y de su ilustrado Secretario de Gobernación, pintó con rasgos felicísimos los servicios que estos hombres eminentes han prestado á la Nación que por ellos goza de paz y tranquilidad, progresa, prospera, tiene crédito ilimitado en el extranjero, es respetada y querida por las naciones de uno y otro hemisferio y ha ido á figurar dignamente en el gran certámen de la civilización universal verificado este año en París, la Capital del Mundo. Refirió también la deuda de gratitud que tiene Coahuila á esos eminentes hombres de Estado, servicios importantes que no desconocen los coahuilenses, y dió fin á su peroración brillantísima brindando por la felicidad del país y la de sus gobernantes, y por la de los distinguidos huéspedes que habian honrado con su visita á este Estado que es ofrece una cordial y franca hospitalidad. Inútil es decir que el Sr.

Garza Galán fué interrumpido con salvas de aplausos en varios puntos de su discurso; y al terminar, el entusiasmo no reconoció límites.

El ilustrado Dr. Porfirio Parra, tomó su copa y en dición fácil y elocuente, dió las gracias al Sr. Gobernador por la distinción hemrosísima que había hecho á los visitantes. No se acababan aun los aplausos que le prodigaron al insigne filósofo, cuando, dejando oír su arrebatadora palabra hizo el panegirico del modesto é inspirado poeta Eduardo del Valle y leyó luego las hermosas estrofas que á la lira de nuestro bondadoso amigo, le inspiraran las glorias de nuestro Estado. Sentimos no publicarlas, porque ellas dirian mas del pobre elogio nuestro. Hay en los versos del autor de "Cuahutemoc" y "Guadalupe," esa inspiracion-perfume que se aspira con delectación y produce el éxtasis. Nos habló de nuestros hombres eminentes, mejor que lo hubiéramos hecho nosotros que tanto los queremos. Fué aplaudido Parra con entusiasmo y lo fué tambien Eduardo—nombre cariñoso que nos permitimos darle—cuando se levantó de su asiento y ofreció al Sr. Garza Galan su composición original.

El Sr. General Naranjo, el hombre que tanto se ha distinguido en nuestras guerras civiles, y en las que hemos sostenido con el invasor ha derramado su sangre, como en la batalla que ganamos á los franceses en Santa Isabel, el león del Norte como se le llama, cogió su copa donde se desbordaba el espumoso champagne, néctar de los dioses, y brindó por Coahuila y por su Gobernador que había abierto á los hijos de Nuevo León las puertas de Coahuila y los atendía y protegía como si hubieran nacido en este Estado. Su brindis sencillo y elocuente fué aceptado con entusiasmo y todos los concurrentes prorrumpieron en esta única exclamación: "Viva Coahuila." "Viva Nuevo León."

El cantor del Hogar cerró con broche de oro los brindis. Se levantó de su asiento y recitó con la entonación con que él solo sabe hacerlo, los versos que en seguida insertamos. Peza, además de poeta inspirado, es orador que reúne las cualidades físicas, intelectuales y morales de que nos hablan los preceptistas. ¡Qué ovación fué la suya! A su corona debe agregar el laurel que Coahuila puso esa noche en sus sienes. Hé aquí sus inspiradas quintillas:

En la nación mexicana
¿quién no ha oído por doquiera,
ensalzar la honradez sana,
la franqueza noble y llana
que distingue á la frontera?

No hay carácter más sencillo;
la lealtad es sólo ley
y la honradez solo brillo,
bajo el cielo del Saltillo,
bajo el sol de Monterey.

Pueblos valientes y honrados,
todos franqueza y valor,
campesinos sesegados
que se cambian en soldados
enfrente del invasor.

No hollarán plantas extrañas
su tierra bendita y pura,
que de hogares y cabañas,
son baluartes las montañas
que eternizó la Angostura.

El patrio amor es su esencia,
la fraternidad su norma,
y su mentor la experiencia;
salvaron la Independencia,
y salvaron la Reforma.

¿Porqué mi labio sincero
no ha de expresar la verdad?
como bardo y caballero
aplauo, estimo y venero
la tierra de la lealtad.

Por que aquí no es sueño vano
la amistad; es religión;
el amigo es un hermano,
y al que se le dá la mano
se le entrega el corazón.

Alzo mi copa, Señores,
de la frontera en honor,
por sus francos moradores,
por sus damas que son flores
de virtud y de candor.

Por el gobernante honrado
que de todos es querido
y de todos respetado;
por tanto bravo soldado
que en la frontera ha nacido.

Por Coahuila, que esplendente se nombra ante quien lo admira, "Muzquiz" junto al insurgente, junto á "Juarez" "de la Fuente" y "Acuña" junto á la lira.

Después de este brándis, terminó la reunion. La serenata nos esperaba y en ella se encontraban mujeres tan hermosas, tan espirituales, tan cándidas como María Padilla, la morena que idealizó Manuel M. Flores. María Mendarózqueta que es un jazmín en el bouquet de nuestras hermosuras: Luz Garza Maciel que como una reina pasa esclavizando corazones; Panchita Laredo, la violeta pudorosa que perfuma lo que toca y convierte en fulgores lo que mira; y otras muchas, muchísimas mujeres que son el mejor ornato y la gala de nuestro Saltillo donde la naturaleza se ha complacido en crear génius en la guerra como Zaragoza, hombres de Estado como La Fuente, poetas inspirados como Acuña, y mujeres encantadoras como apenas pudo imaginarse Mahoma, ese sibarita que, á semejanza de Dios, creó un paraíso para las mujeres hermosas.

Manifestación de la "Colonia Neo-Leonesa."

Los neo-leoneses, residentes en esta Capital, no permanecieron indiferentes en medio del justo regocijo con que el pueblo coahuilense celebró la reelección del ameritado ciudadano Coronel D. José M. Garza Galán, sino que uniendo su entusiasmo al entusiasmo general, hicieron públicos sus sentimientos de *gratitud, adhesión y fidelidad*, hácia el distinguido gobernante, en una manifestación que con el retrato del Sr. Garza Galán, fué repartida profusamente en la mañana del día 16.

Esa manifestación, hija de los más levantados sentimientos, es una prueba patentísima de la popularidad y prestigio de que disfruta nuestro ilustrado gobernante, no solo en Coahuila, en donde no hay barreras para el talento y los hombres de rectas intenciones y corazón honrado, sino entre los hijos de otros pueblos y otras nacionalidades que han encontrado en Coahuila un ancho campo de actividad y en su gobernante, el Sr. Garza Galán, un protector decidido, que tiene siempre los brazos abiertos, para todo el que viene en demanda de protección y de trabajo.

La manifestación de los neo-leoneses, es la siguiente:

MANIFESTACIÓN DE GRATITUD,

adhesión y fidelidad, que hace la "Colonia Neo-Leonesa," residente en esta Capital, al Sr. Coronel José M. Garza Galán el día de su nueva exaltación á la Primera Magistratura del Estado.

La política es la ciencia de hacer grandes, ricos y prósperos á los pueblos; y en este sentido podemos decir, con toda verdad y justicia, que el Sr. Coronel D. José M. Garza Galán es un consumado político, porque hemos visto que á la sombra bendita de su administración, que acaba de terminar, Coahuila ha progresado mucho debido á la protección decidida que ha prestado el Gobierno á las industrias, á las artes, al comercio, á la instrucción pública y demás ramos de la administración.

El amor que el pueblo profesa al Sr. Garza Galán, es bien conocido de todos, porque siempre y en todas ocasiones se le ha visto afanarse con ahinco por conseguir el engrandecimiento y prosperidad de su Estado natal que ha sido y es su anhelado sueño.

En premio á los desvelos y sacrificios patrióticos y desinteresados del Sr. Garza Galán, el pueblo coahuilense le ha llamado por aclamación á regir de nuevo sus destinos; y nosotros, los suscritos, miembros de la colonia Neo-leonesa, residente en esta capital, hemos querido unir nuestra débil voz al coro general que hoy resuena por todos los ámbitos de Coahuila, celebrando el advenimiento del Sr. Garza Galán al Poder Supremo del Estado.

El regocijo que se nota en las clases todas de la sociedad, es un augurio seguro de que si Coahuila mucho ha progresado durante el primer periodo administrativo del ya célebre Gobernante, Sr. CORONEL D. JOSE M. GARZA GALAN, mucho mas tiene que esperar de su ilustración y patriotismo en el período gubernativo que hoy comienza.

Reciba, pues, el Sr. GARZA GALAN, en este día que será de feliz recordación, nuestros más sinceros plácemes; sirviéndose aceptar esta humilde manifestación como una débil muestra de nuestro particular cariño y de nuestra fidelidad y adhesión.

Saltillo, Diciembre 15 de 1889.—Eulalio Sanmiguel, B. Ramirez Anguiano, Pedro de los Santos, Guadalupe Sanchez Cortés, Marcelino Garza, Gabriel Flores, Eusebio Calzado, Fernando Mier, Juan J. Villareal, Francisco Sada, Ausencio Fernandes, José M. Garza Maciel, Lucio Benavides, Felipe Vega, Eulogio Garza, Lucio Berlanga, Francisco Ramos Martinez, Fermin Villareal, Severo Fernandez, Mauricio Garcia Barreda, Andrés Calzado, José Angel Calzado, Francisco A. Flores, Francisco B. Garza, Juan Flores, Felipe Flores, Amado Prado, Atanasio B. Treviño. Primi-

tivo Gonzalez, Aurelio G. Santos, Delfino Flores, Félix M. Salinas, Andrés Anaya, Luis de los Santos, Gregorio de los Santos, Adelaido López, Isidro López, Salvador F. de la Cavada, Valeriano Ancira, Anastasio Martínez, Santos Martínez, José Garibay, Manuel D. Malacara, Francisco Sada (h), Enrique Sada, Agustín Aldape, Manuel B. Treviño, Enrique de la Cavada, Joaquín Lara Gómez, Leon Avila, Manuel H. Guajardo, Francisco Martínez, Alberto García, Patricio Guerra, Pomposo Gonzalez, Alberto Alvarez, Luis Petet Jean, Desiderio Jimenez, Desiderio J. Ayala, Jesus Garza, Pedro Treviño, Donato Lozano, Jesus M^a. Moncada, Enrique Morel, Pablo López, Octaviano Fernandez, Joaquín Elizondo, Cliserio Morales, Fidel Morales, Eugenio Garza, José Muñoz Gonzalez, Ruperto Gámez, Andrés L. Peña, Pablo Ortiz, Francisco G. Aguirre, Exiquio Avila, Teófilo Z. Martínez, Crescencio Elizondo, Estéban Villareal, Juan García, Emiliano García, Fabio Garza, Cosme Garza García, Bonifacio Villareal, Dióforo Santos, Francisco Cortés Martínez, Camerino García, Nazario J. Alvarado, Perfecto Garza, Pedro Dávila, G. Flores.

Banquete en el Instituto Madero.

Los Señores Directores y Profesoras de este plantel obsequiaron al Sr. Gobernador y á los representantes de la prensa, con un almuerzo que allí se les sirvió.

El Instituto Madero, había acabado de estrenar el enverjado de hierro que se colocó en el jardín exterior del edificio, mejora que dió un aspecto muy agradable á la entrada principal de aquel plantel.

A la entrada del Colegio hay dos salones, uno á la derecha y otro á la izquierda, el primero es el de la Biblioteca, donde consultan los profesores y alumnas del Instituto, y el segundo es un magnífico y elegante salón de recepción, en este último fueron recibidos los invitados por el Director del Colegio.

De este salón pasaron al refectorio atravesando los espaciosos corredores del edificio, donde se nota un ambiente agradable que estimula verdaderamente al estudio. Los arcos interiores estaban engalanados con faroles venecianos de variados colores, y en el centro del patio se ostenta una fuente de cantera de San Luis, exquisitamente labrada, conteniendo en sus aguas multitud de dorados y plateados peces.

Al pasar al refectorio los invitados, el Sr. Lic. Antonio de la Fuente se encargó de colocar en sus respectivos asientos á los comensales, ocupando el lugar más distinguido el Sr. Alejandro Elguézabal en representación del Sr. Gobernador, y siguieron ocupando los asientos de distinción el Sr. Francisco de la Fuente Ruiz, Ministro Plenipotenciario de la República Dominicana y Director de la "Revista Latino-Americana," el Sr. Diputado D. Juan de Dios Peza, el Sr. Diputado D. Emilio Baz, el Sr. Eduardo del Valle y el Sr. Vicente Ramirez, Redactor de "El Partido Liberal," el Sr. Dr. Porfirio Parra, el Sr. Joaquín Trejo, Director de "La Federación," el Sr. Federico Fusco, Director de "La Paz Pública," el Sr. Enrique Sort de Sanz, Redactor de "El Nacional," el Sr. Octaviano Baz y otros distinguidos caballeros que no recordamos sus nombres en este momento.

Reinó la cordialidad más perfecta, y el Sr. Guillermo D. Powel, se esmeró en prodigar á los distinguidos invitados todos los miramientos y consideraciones de que son dignos.

Primeramente hizo uso de la palabra el Sr. Diputado D. Juan de Dios Peza, el distinguido vate mexicano, el cantor del hogar, el poeta clásico que ha alcanzado renombre en todos los países hispano-americanos; y en un lenguaje sentimental y conmovedor expresó los sentimientos de que estaba animado. Despues de hablar el Sr. Peza, tomó la palabra el Sr. Emilio Baz, poseído por los mismos sentimientos é inspirado por las mismas aspiraciones. En seguida habló el Sr. José M^a. Cárdenas en nombre del Instituto y contestando al Sr. Peza sus sentidas expresiones, así como al Sr. Baz.

Luego hizo uso de la palabra el Sr. Alejandro Elguézabal, en un lenguaje claro y conciso, é invitó al ilustrado y distinguido orador Sr. Dr. Porfirio Parra para que dirigiera la palabra, quien aceptó la invitación y pronunció un brindis con la fluidez y galanura que en él son proverbiales.

Sucesivamente y después de un corto intervalo habló

el Sr. Lic. Antonio de la Fuente con la naturalidad y corrección de lenguaje que acostumbra, terminando así aquella convivalidad que nos ha dejado muy gratos recuerdos, muy afectuosas y sentimentales impresiones.

El Banquete de los Comerciantes.

La Cámara de Comercio, representando á los distinguidos miembros de las clases comercial y mercantil de esta Capital, dió al Jefe del Estado un magnífico Banquete el día 16.

La importancia y significación de esta manifestación á nadie pueden ocultarse: el comercio es uno de los principales factores de la grandeza de los pueblos, dependiendo de su decadencia ó de su prosperidad, la prosperidad ó decadencia de aquellos. Y un Gobierno que no cuenta con la aceptación y simpatías de tan importante gremio, puede decir que está aislado y que en su marcha ha de encontrar siempre estorbos y dificultades. Y sucede lo contrario si el Comercio está en pugna con el Gobierno: su decadencia es inevitable y su ruina cierta.

El Sr. Garza Galán y el Comercio, marchan en perfecto acuerdo y éste mas de una vez ha sido favorecido por las acertadas disposiciones de aquel que procura darle ensanche y evitarle los tropiezos que pudiera encontrar en su desarrollo creciente siempre.

Tuvo verificativo este Banquete, en el Salón máximo del Ateneo Fuente, en el mismo local en que se dió el día anterior el Banquete de trescientos cubiertos de que ya nos ocupamos en otro lugar. Ochenta personas fueron invitadas á esta convivalidad que en su servicio no dejó nada que desear.

He aquí la lista de las personas invitadas:

José M. Garza Galán, Lic. Mariano Sanchez Peña, Lic. H. Figueroa, Lic. Constancio de la Garza, General José del Valle, Coronel Lauro F. Cejudo, Lic. Gabriel Valerio, Amado Cavazos, Hilario de los Reyes, Lic. Blas Rodriguez, Lic. Jesus de Valle, General Feliciano Zermeño, Manuel Rosas, Salomon de la Garza, Andrés A. Fuentes, L. Alberto Guajardo, Lic. José M. Múzquiz, General Francisco Naranjo, Coronel Nicanor Valdés, Jesus Ortiz, Lic. José Vega, Coronel Tito Arreola, Daniel García, Francisco de la Fuente Ruiz, Lic. Miguel Gomez y Cárdenas, Enrique Sort de Sanz, Juan de Dios Peza, Ignacio Rosas, Lic. Vicente Ramirez, Enrique Baz, Federico M. Fusco, Jesus M. Rábago, Joaquin Trejo, Porfirio Parra, Manuel Bauche, Octavio Baz, Emilio Baz, Alejandro Elguézabal, Jesus Elguézabal, Ismael Galán, Jesus del Bosque, Lic. Felipe N. Ibarra, Dionisio García Carrillo, Lic. Mauro Muñoz, Lic. Francisco G. Her-

mosillo, Juan Wissner, Eduardo Laroche, Jacobo M. Aguirre, Francisco Naranjo, Felipe Naranjo, Lic. Arnulfo M. Garcia, Lic. Francisco Valdés Gomez, Lic. Pedro Benites Leal, Ramon Garcia Chávarri, Eduardo del Valle, Francisco Sada (hijo), Manuel Amaya, General Salvador F. de la Cavada, Guillermo Purcell, Gabriel Flores, Marcelino Garza, Donato Volpe, Santiago Coppello, Eusebio Calzado, Clemente Sieber, Porfirio Valdés, Octaviano S. Dávila, Mauricio García Barreda, José Juan Rodríguez, Lic. Antonio García Carrillo, Márcos G. Ramos, Jesus Muñoz, Juan José Galán, Rafael Múzquiz, Jesus Gonzalez Treviño, Lic. Antonio de la Fuente, Lic. Carlos Treviño, Dr. Emilio Zertuche y Dr. José M. Barreda.

Como se vé, figuran en la lista anterior altos personajes en la política, insignes literatos, distinguidos periodistas, lumbreras de la ciencia y el foro, reputados comerciantes, y hombres de gran influencia y prestigio en el Estado. Allí estaban dignamente representados los Estados de Nuevo León, Chihuahua San Luis Potosí, México y Jalisco y los Municipios que componen nuestra Entidad federativa.

El vasto é inmenso salón, se habia trasformado. Una mesa central, corrida, fué suficiente á contener á los invitados. Estaba elegante y presentaba un aspecto agradable. En el lugar de honor se ostentaba una artística fuente formada de musgo y flores artificiales. En el costado Sur del Salón y bajo un dosel carmesí, se colocó un retrato medio busto del Sr. Garza Galán debido al pincel del notable artista mexicano Sr. Escudero y Espronceda. Cuadros, estatuas, columnas ostentando hermosos jarrones cubiertos de flores artificiales, profusion de lámparas y candelabros completaban el adorno del Salón que, repetimos, estaba espléndido, hermoso y elegante.

Una música en el primer patio del Ateneo y otra en la Plaza de San Francisco, daban animación y alegría á aquella inolvidable reunión. Al entrar al Colegio parecía encontrarse uno en una mansión de hadas. Se extasiaba la vista en un bosque umbrío iluminado por innumerables faroles venecianos y que variaba de colores según las luces de Bengala que se encendían á cada momento. Los corredores estaban profusamente iluminados, cuadros históricos los cubrían á intervalos, magnífica sillería de Viena había á uno y á otro lado, y ya sentados ó transitando por ellos, la concurrencia admiraba el hermoso parque en que quedó transformado el inmenso patio de edificio.

A las seis de la tarde, casi todos los invitados estaban en el Ateneo y poco despues llegó el Sr. Garza Galán, siendo saludado con el Himno Nacional tocado por las músicas de que hicimos mención.

Ocupados los asientos por sus respectivos dueños, empezó el

banquete cuyo servicio fué inmejorable. La elegante tarjeta en que constaban los platillos y licores que iban á servirse, decía:

Banquete en honor del C. Gobernador

Coronel José M. Garza Galán.

con motivo de su reelección al Poder Ejecutivo de Coahuila, ofrecido por el comercio del Saltillo, representado por su Cámara de Comercio.

MENU.	
HORS D'ŒUVRES.	Vin de Xeres sec.
Sauçisson, Olives, Anchois, Radis & Huitres crues.	Haut Sauternes.
SOUPES.	
Saupes aux huitres.	
Consommé au vermicelle.	
POISSON.	
Poisson bouilli, sauce Mayonaise.	Vieux Medoc.
Pommes de terre á la maitre d'hctel.	
ENTRRES.	Vin St. Emilión.
Filets de beuf aux champignons	
Poulet á la Chasseur.	
Macarroni á l'Italiéne.	
Jambon au vin.	
Canard á la gélatine.	Bourgogne Macon.
Pommes de terre á la Bordelaise.	
Bannanes frites au champagne.	
ROTIS.	
Dinde aux truffes.	
Gigot de mouton.	
Perdrix roties.	
LEGUMES.	
Asperges de Rodel.	
Petits pois, de Rodel.	
SALADE.	
Salade de laitue.	
Salade d'Homard.	
DESSERTS.	
Pátés de fruits. Pátés á la gélatine.	Champagne Royale.
Puding au tapioca, sauce Corinthe.	Champagne Veuve Cliquot.
Crème gelée á la vainille.	
Fromage de Gruyére.	
Fruits Assortis.	
Pièces montées.	

Café. Cognac fine Champagne. Biére.

Saltillo, Diciembre 16 de 1889.

Conforme las copas se vaciaban, la conversación se hacía más y más animada, desaparecía poco á poco la frialdad que imprime á estas reuniones la etiqueta oficial y cual si batiera sus alas la alegría, el aire que se respiraba hacía nacer en los concurrentes la confianza, la satisfacción y la franqueza. Nosotros tuvimos la dicha de tener á nuestro lado á los Sres. Joaquín Trejo y Vicente Ramirez, y en frente, á Federico M. Fusco, Porfirio Parra y Carlos Treviño. Dicha, decimos, porque la variada y amena conversación de tan ilustrados caballeros instruye y deleita.

A la primera copa de champagne el Sr. Lic. José M. Múzquiz, inició los brindis. Habló en representación de la Cámara de Comercio. Los aplausos con que fué recibida su arenga dá una idea del mérito literario de ésta y de su oportunidad, así como del buen desempeño de su autor en la comisión que se le confiara.

Contestó el Sr. Gobernador dando las gracias al Comercio por la felicitación que le hacía y ofreciéndole, como ya lo ha hecho, su ayuda y su protección, pues sé-dijo-la importancia que tiene en los pueblos civilizados y deber de todo gobierno es procurar porque florezca, se desarrolle y se ensanche dictando para esto todas aquellas disposiciones que en el orden económico y político tiendan á realzar ese objeto. Feliz estuvo el Sr. Garza Galán en su notable brindis, recibiendo, al terminarlo una verdadera ovación de aquella selecta concurrencia. Siguió á este brindis el del notable juriconsulto Sr. Lic. Francisco Valdés Gómez, representante de Nuevo León. Ideas de elevado patriotismo por la felicidad de los Estados fronterizos expresadas en lenguaje correcto, dominaron en su alocución que terminó haciendo votos porque se afiance más cada día la unión que existe entre Nuevo León y Coahuila, Estados que tienen una historia gloriosa y están llamados á grandes destinos. Después el correcto escritor representante de S. Luis Potosí, Sr. Jesús Ortiz, nos hizo admirar su erudición y su talento, su ademán y su voz de sonoro timbre, en una hermosa improvisación que fué aplaudida y por la que supimos con satisfacción, las simpatías que tiene á nuestro Estado y á su Gobierno, el Gobierno y el heroico Estado de S. Luis Potosí. También Chihuahua, el patriota Estado de Chihuahua, gobernado ahora por el Sr. Lauro Carrillo que ha sabido elevarlo y hacerlo prosperar, nos mandó por medio del Sr. Coronel Tito Arriola, su digno comisionado, su felicitación por el suceso fausto que celebrá-bamos. El brindis del Sr. Arriola fué notable por la elevación de las ideas que éste expresó, ideas de cordial amistad y de unión franca que debe existir entre pueblos limítrofes y hermanos colocados por la naturaleza frente á frente de la po-

derosa nación americana. Para contestar á tan ilustradas personas volvió á hacer uso de la palabra el Sr. Garza Galán, que no perdió una sola frase de las dichas por los citados oradores y á todas contestó haciendo presente que aceptaba á nombre del Estado que le confiara sus destinos, las felicitaciones que le mandaban por medio de comisiones tan honorables los Gobiernos de Nuevo León, San Luis y Chihuahua, Estados que, como los demás del país, deben estar unidos, ayudarse mutuamente y caminar juntos á la consecución de sus altos fines.

Después de estos brindis, el Sr. Dr. Parra, invitado por varios comerciantes, se levantó de su asiento y dominando con su voz al auditorio, demostró la importancia del Comercio y su significación en la sociedad. Brillante y erudito fué su discurso interrumpido varias veces por el aplauso en que estallaba el entusiasmo de la reunión. Al terminar, no hubo uno solo de los presentes que no aplaudiera al eminente Médico ni quien dejara de reconocer su vasta instrucción, sus profundos y variados conocimientos y su preclara inteligencia.

El Banquete llegó á su fin en medio de un regocijo general. A las diez de la noche la reunión se disolvía para dirigirse á la Plaza principal donde la sociedad saltillense se había dado cita. Allí la gente no cabía: la iluminación hacía de nuestro hermoso jardín un lugar encantado poblado por hadas, que no son otra cosa las saltilleras: dos músicas se disputaban la primacía en las selectas piezas que tocaban, y todo era animación y alegría en aquella serenata excepcional que duró hasta después de media noche.

Distribucion de premios.

El día 17 fué el designado en los programas para la celebración de la gran fiesta, en la que el primer Magistrado del Estado premiaría con cariñosa y paternal solicitud, los triunfos alcanzados por la juventud estudiosa que recibe el pan bendito del saber en las aulas de las escuelas oficiales.

Esta fiesta fué una de las más simpáticas y entusiastas de las que tuvieron lugar con motivo de la reelección del pundonoroso Coronel D. José M. Garza Galán.

Esta fiesta fué una de las que más conmovieron el ánimo de la culta sociedad saltillense, porque ella significaba una conquista más en las luchas pacíficas del saber y un paso hácia la perfección de la inteligencia.

Y no podía ser de otra manera, supuesto que se trataba nada ménos que de rendir ferviente culto á la instrucción que entre no-

sotros tiene ya abiertos anchos y dilatados horizontes, debido al celo infatigable de nuestro Gobernante, que poniéndose á la altura de sus altos deberes, ha sabido comprender que la ilustración de las masas, es la única base en que descansar debe el futuro engrandecimiento de los pueblos.

En Coahuila se ha hecho un templo de la escuela, que es el primer peldaño en el camino de la gloria; y una religión de la enseñanza, que es el sol con que la humanidad se alumbraba en su transitoria peregrinación por el mundo.

Por esto es que la fiesta á que nos venimos refiriendo, fué recibida con verdaderas demostraciones de regocijo; y todo el mundo parece que se rejuvenecía como para gozar mejor de un espectáculo que hablaba á todos los grandes sentimientos y á todas las grandes virtudes.

Desde las primeras horas del día mencionado, se notaba un movimiento extraordinario en las clases todas de la sociedad y una animación que bien dejaba comprender el gozo que á todos embargaba.

A las nueve de la mañana y en presencia de más de tres mil espectadores, los alumnos de las escuelas oficiales formaron valla frente al Palacio de Gobierno, dando vuelta por la calle de Juárez hasta llegar al establecimiento de niñas, núm. 1, en donde estaban ya reunidas las educandas de los planteles públicos.

Nada más conmovedor, nada más simpático y atractivo, que aquella reunión de caritas infantiles rebosando alegría, llenas de felicidad y dejando entrever en sus inocentes sonrisas todo el placer, todo el contento de que estaban poseídas.

Ante un cuadro semejante, en presencia de tanta vida y tantas esperanzas en embrión, frente por frente de tanta juventud, de la juventud que es la crisálida del porvenir, no pudimos ménos que inclinar la frente, profundamente conmovidos, al peso de mil halagadores sentimientos que despertaron en nuestra mente ideas de futuras felicidades, ansias irresistibles de un más allá mejor, después de luchas y victorias que harían la grandeza de la Patria.

¡Qué conjunto tan encantador presentaban los alumnos de las escuelas oficiales, formados en columna de honor y luciendo sus hermosos estandartes tricolores con las insignias del plantel á que pertenecían.

A las diez en punto, se verificó el desfile de los alumnos por el frente de los balcones de Palacio, en donde ya se encontraba el Sr. Gobernador del Estado acompañado de una escogida y numerosa

comitiva, compuesta de los funcionarios más prominentes de la administración y de los miembros más caracterizados de la prensa metropolitana, que vinieron á esta capital con el único objeto de asistir á las suntuosas fiestas con que el pueblo coahuilense celebraba el advenimiento del Sr. Garza Galán á los escaños del Poder, á donde lo llamaba, por segunda vez, el voto unánime de sus conciudadanos.

El desfile se verificó del modo siguiente: primero el establecimiento de niñas núm. 1, que dirige la inteligente profesora, Señorita Liberata Ramos; en seguida el establecimiento núm. 2 que está á cargo de la activa y recomendable directora, Señorita María Sanchez Fernández; después las alumnas del plantel que desempeña la estimable Señora Guadalupe Placencia; á continuación las alumnas de la joven profesora Señorita María Fuentes Fragoso y por último las niñas del establecimiento de que es digna Directora la bella Señorita Josefá de la Fuente.

Los niños desfilaron por el mismo orden que lo habían hecho las niñas, todos con dirección al local que estaba preparado para la solemne distribución.

El local.

Difícilmente podríamos hacer una descripción concienzuda y exacta, de la manera espléndida con que estaban adornados los espaciosos salones del establecimiento de niños núm. 1 en que tuvo verificativo el repartimiento de los premios, acordados á los alumnos más aprovechados de las escuelas oficiales.

Diremos solamente, que los adornos que se escogieron para decorar esos salones, no pudieron haber sido más oportunos, siendo como lo fueron, todas las labores, todos los cuadros y dibujos que los niños y niñas habían hecho durante el año escolar que acaba de terminar.

Fué un pensamiento felicísimo que se ha alabado justamente, por que con esos dibujos, cuadros y labores, al mismo tiempo que se conseguía hermosear los salones, se ponían en pública exposición, obras de verdadero mérito artístico que presentaban una prueba elocuentísima de que la juventud del Saltillo, en materia de instrucción primaria, se encuentra á la altura de los pueblos más civilizados de la República.

En efecto, los trabajos que presenciámos, verdaderamente admirados, en aquel museo escolar, no pueden ser ni más acabados ni más perfectos.

En todos ellos había vida, había instrucción y talento.

A primera vista se comprendía, fácilmente, que manos maestras habían confeccionado y dado vida á las obras que se exhibían para admiración de los inteligentes.

Y esos trabajos infantiles, no fueron uno ni dos, fué una verdadera profusión de cuadros y dibujos que no había ojos para verlos ni talento para admirarlos.

A la hora en que nosotros penetramos en los suntuosos salones, ya el popular Jefe del Estado ocupaba el lugar preferente que á guisa de trono se le había preparado en uno de los ángulos del plantel, teniendo á su derecha á los distinguidos caballeros Lic. Blas Rodríguez, Constancio de la Garza, José Vega, Vicente Ramírez y Juan de Dios Peza, y á su izquierda al notable escritor potosino D. Jesús Ortiz, al Sr. D. Francisco de la Fuente Ruiz, representante de la Isla de Santo Domingo cerca de nuestro Gobierno general, y al Sr. Senador D. Enrique Baz.

Al pié de las gradas del trono recordamos haber visto á los ilustrados periodistas metropolitanos, Enrique Sort de Sanz, Jesús M. Rábago, Joaquin Trejo y Federico Fusco.

Una numerosísima concurrencia, compuesta en su mayor parte de hermosas señoritas de lo más granado de nuestra sociedad, llenaba completamente el espacioso recinto, y después de un momento de silencio, augusto como todos los que preceden á los grandes sucesos, dió principio el acto con el informe rendido por el jurado que examinó á los niños, en los últimos exámenes.

El informe fué leído por el ilustrado profesor de instrucción primaria D. Andrés S. Rivera, y en él hizo una relación terminante y precisa, de las variadas facetas que habían presentado los exámenes; de la moralidad que el jurado había sorprendido en los educandos, y de la rigidez con que la réplica se había llevado á cabo, en todo de conformidad con la ley de la materia.

Concluyó el esperto profesor, felicitando al Estado y á las autoridades, por los espléndidos triunfos que la niñez había alcanzado, en los últimos torneos escolares.

Ato continuo, y después de una hermosa y sentida obertura, tocada por la banda municipal que dirige el Sr. Rosalío Sena, ocupó la tribuna el modesto poeta coahuilense José García Rodríguez, y recitó unas brillantes *liras* en las que desarrolló las más hermosas ideas acerca de la educación de la juventud, sobre todo de la educación de la mujer que es la que guía los destinos del hombre desde el trono augusto del hogar.

El joven García Rodríguez, es un bello prometimiento para el parnaso y para las letras coahuilenses.

Sus versos fueron muy aplaudidos por la selecta concurrencia; y como no queremos privar á nuestros lectores de la lectura de esas hermosas *liras*, las insertamos en seguida:

A LA JUVENTUD.

I.

Como el árbol se eleva en la pradera
cuando la primavera
llega, de flor bellísima cubierto
que al entreabrirse en la desnuda rama,
sus olores derrama
y muestra en esperanza el frato cierto;

II.

tú, Juventud, á cuya sien la Gloria
enlaza de victoria
verde laurel que tu talento alcanza,
y eres ya respetada y aplaudida
al entrar á la vida;
tú eres para la Patria una esperanza.

III.

Una esperanza, sí. No la indecisa
luz que la mansa brisa
apaga con su soplo. No la incierta,
vacilante esperanza. Sí la aurora
que el horizonte dora,
cuando el sol vá á salir y nos despierta.

IV.

En tí cree la Patria, en tí confía;
y si acaso algún día
le oprime y le anonada la amargura,
tú le darás consuelo en su quebranto,
tú enjugarás su llanto
y en dicha trocarás su desventura.

V.

De tu seno magnífico y fecundo,
saldrán, llenando al mundo
de admiración, el sabio y el poeta,
el filósofo grave y el guerrero
de corazón de acero,
que luche con la fuerza de un atleta.

VI.

El pensador filósofo ó el sabio,
de su elocuente labio
tendrá á la absorta multitud pendiente;
y el saber, disipando los errores,
verterá sus fulgores,
fecundo y bello, como el sol de Oriente.

VII.

En fiera lucha, en héroe trasformado,
se batirá el soldado
por alcanzarte ¡oh Patria! la victoria;
y el vate audaz con vigorosa rima
que del olvido exima
su nombre augusto, cantará tu gloria.

VIII.

Tú serás grande, Juventud. Mañana
la madre Patria, ufana,
hacia la gloria marchará contigo,
y al ceñir con laureles tu cabeza,
serás de su grandeza,
de su ventura y su poder testigo.

IX.

Pero no es solamente la divina
ciencia la que encamina
á un pueblo al bienestar y al adelanto:
preciso es que la virtud impere,
porque cuando ella muere,
todo es desorden, corrupción y espanto.

X.

Ama tú la virtud Que el vicio obsceno
no corrompa tu seno,
do el sentimiento de lo grande anila.
¡Todo es fugaz, incierto y miserable!
¡La virtud inefable
es lo único grande de la vida!

XI.

El pueblo que la olvida y se encenaga,
en los vicios, se estraga,
olvida su deber y se envilece,
sin fé, sin honra, se aniquila él mismo
y en medio de un abismo,
entre el desorden y el horror, perece.

XII.

Y ¡ay! del hombre que olvida sus deberes,
y en infames placeres,
en robos é injusticias, al olvido
dá su honor y decoro! . . . Cuando muera,
el olvido le espera,
si no baja á la tumba maldecido.

XIII.

Pero ¡feliz el virtuoso, el bueno,
en cuyo fuerte seno
se encierra la virtud! . . . Cuando sucumba,
por él, el pueblo verterá su llanto
y con hondo quebranto,
flores esparcirá sobre su tumba.

Diciembre 17 de 1889.

JOSÉ GARCÍA RODRIGUEZ.

Las alumnas de las escuelas números 2, 3 y 4, ejecutaron con singular maestría el coro "La Croce," acompañadas al piano por el inteligente profesor Joaquín Lara Gómez y el notable violinista zacatecano, D. Natalio Navarro.

En música, las niñas ejecutantes, dieron inequívocas muestras de sus grandes adelantos en el arte divino, poniendo de manifiesto, al mismo tiempo, todo el empeño que había desplegado su dig-

no Director, para hacerlas adquirir un gran caudal de conocimientos en este hermoso ramo de la instrucción.

Concluido el coro, dió principio el reparto de premios, entre los alumnos más aprovechados y que más se habían distinguido por su laboriosidad, constancia y aplicación.

En este momento supremo, la fiesta tomó el carácter más solemne, y en todos los concurrentes se notaba la espresión de una alegría sin límites, que brotaba de todos los corazones para ir á retratarse en todos los semblantes.

El Sr. Andrés S. Rivera, desde la tribuna, nombraba á los alumnos agraciados, y el cariñoso Jefe del Estado, con paternal solícitud, con exquisita amabilidad, ponía en manos de los niños los premios que habían conquistado.

En ninguno de los actos de la administración, nos parece tan grande un gobernante, como cuando lo vemos impulsando á la niñez por las vías, siempre esplendorosas, de la instrucción.

El Sr. Garza Galán estuvo grandioso, por no decir sublime, en aquellos momentos, que no se borrarán nunca de nuestra mente, porque ellos nos recordarán siempre, sea cualesquiera nuestra posición en la vida, al Gobernante ilustre, que todo lo sacrifica por el bien de sus gobernados.

Terminado este acto, las niñas de las escuelas números 2 y 3, cantaron, en coro, un trozo de la ópera "Favorita."

Siguió después la distribución de premios á las niñas, cuyo acto se verificó en medio del contento de la concurrencia, que aplaudía, frenéticamente, siempre que alguna alumna subía las gradas del trono, para recibir de manos del querido Gobernante, el premio que se le había designado, como justo galardón de su aprovechamiento.

La gran fiesta tocaba ya á su fin, cuando se levantó de su asiento el egregio vate, el cantor tiernísimo del hogar, Juan de Dios Peza, y con esa entonación dulcísima que solo hemos visto en él, pronunció una sentida poesía llena de inspiración que fué estrepitosamente aplaudida.

Habíamos leído mucho los versos de Peza, sabemos que era un poeta de sentimiento, de crecidos y poderosos vuelos, de estro inagotable y ardoroso; pero hoy que hemos visto brotar de sus labios, como un torrente de armonía, tanta hermosa cadencia, no podemos ménos que confesar, con toda la ingenuidad de nuestro carácter, que Peza no solamente es un poeta, sino un gran poeta, á quien están reclamando yá los fastos de la inmortalidad.

Sus versos gustaron mucho, y en esta vez, como sucede siempre que el vate esclarecido hace sonar las notas armoniosas de su brillante lira, estuvo más inspirado que aplaudido.

La preciosa niña María Fernandez, hija del ilustrado profesor de

instrucción primaria D. Ausencio, Fernandez, ocupó la tribuna y en ese lenguaje propio de la niñez, leyó un bien escrito discurso que la concurrencia recibió con marcadas demostraciones de simpatía.

Con este acto terminó la grandiosa festividad, la solemne distribución de premios, que dejó gratisimos recuerdos en todos los que tuvimos la dicha de presenciara.

Banquete á los niños y á los Artesanos.

En el mismo dia y un poco despues de lo que pasó en el Institute, se obsequió á los alumnos de las escuelas oficiales y á los artesanos con un banquete en uno de los salones del Ateneo Fuente, presidido por el Sr. Secretario de Gobierno Lic. Constancio de la Garza, encontrándose presentes algunos de los Señores de la prensa mexicana y algunos otros de gran respetabilidad. Entre los primeros pudimos advertir al Sr. Fuente Ruiz, al Sr. Trejo, al Sr. Fusco, al Sr. Ramirez, y entre los segundos figuraba en primer lugar el Sr. Director del Ateneo Fuente Lic. Blas Rodriguez.

Los brindis que se pronunciaron fueron vevaderamente entusiastas, vevaderamente conmovedores, por que todos ellos hicieron alusión á la juventud y á los obreros, á la juventud que representa el porvenir de la patria y á los obreros que representan el trabajo y la honradez

El Sr. Fusco con sus elevados sentimientos, el Sr. Trejo con su fácil y amena dición y el Sr. Ramirez con su natural elocuencia, llamaron la atención con sus brindis. Igualmente el Sr. Lic. Constancio de la Garza, pronunció un brindis que fué estrepitosamente aplaudido; y el Sr. Lic. Blas Rodriguez profundamente conmovido por aquel acto solemne y de tanta significación, manifestó en elocuentes y sentidas palabras las afecciones de que estaba poseído.

EL BAILE.

Está el salón radiante de esplendores! ...
 La luz en cada *luna* veneciana
 Se desbarata en haces de colores,
 Como en el lago, espejo de las flores,
 La luz crepuscular de la mañana.
 Todo lo que es de gasa vaporosa,
 Todo lo que es de armiño immaculado,
 Por mano caprichosa
 Se halla elegantemente combinado!
 Es aquello un edén! Un paraíso
 Donde la exuberante fantasía
 Lucir sus galas deslumbrantes quiso,
 Alzado por los genios de improviso
 Para darle hospedaje á la alegría.
 Ahí, como evocadas al conjuro
 De magas peregrinas,
 Para hacernos pensar en lo futuro
 Y olvidar del presente las espinas,
 En haz de lices, refulgente y puro,
 Danzan, ebrias de gozo, las ondinas.
 Las que en su frente llevan la pureza
 Como corona de inmortal belleza,
 Y en sus labios divinos
 Con pétalos de rosa coloreados,
 La esencia de claveles purpurinos,
 Y el néctar de la flor de los granados.
 Ondinas que á la luz se precipitan
 Para tomar mil formas caprichosas!
 Ejército de aladas mariposas,
 Que al compás de la música se agitan
 Como hablando de amores con las rosas.
 ¿Quién al verlas, amantes y sencillas,
 Vaporosas danzar como las hadas,
 Con el rubor divino en las mejillas,
 No dobla reverente las rodillas
 Adivinando á Dios en sus miradas?
 ¿Cómo negarlo, pues, cuando fulgura
 Cuando lo vemos en las almas bellas
 De tanta virgen candorosa y pura,
 Que ha bajado proscrita de la altura
 Por no eclipsar de envidia á las estrellas!

instrucción primaria D. Ausencio, Fernandez, ocupó la tribuna y en ese lenguaje propio de la niñez, leyó un bien escrito discurso que la concurrencia recibió con marcadas demostraciones de simpatía.

Con este acto terminó la grandiosa festividad, la solemne distribución de premios, que dejó gratisimos recuerdos en todos los que tuvimos la dicha de presenciara.

Banquete á los niños y á los Artesanos.

En el mismo dia y un poco despues de lo que pasó en el Institute, se obsequió á los alumnos de las escuelas oficiales y á los artesanos con un banquete en uno de los salones del Ateneo Fuente, presidido por el Sr. Secretario de Gobierno Lic. Constancio de la Garza, encontrándose presentes algunos de los Señores de la prensa mexicana y algunos otros de gran respetabilidad. Entre los primeros pudimos advertir al Sr. Fuente Ruiz, al Sr. Trejo, al Sr. Fusco, al Sr. Ramirez, y entre los segundos figuraba en primer lugar el Sr. Director del Ateneo Fuente Lic. Blas Rodriguez.

Los brindis que se pronunciaron fueron vevaderamente entusiastas, vevaderamente conmovedores, por que todos ellos hicieron alusión á la juventud y á los obreros, á la juventud que representa el porvenir de la patria y á los obreros que representan el trabajo y la honradez

El Sr. Fusco con sus elevados sentimientos, el Sr. Trejo con su fácil y amena dición y el Sr. Ramirez con su natural elocuencia, llamaron la atención con sus brindis. Igualmente el Sr. Lic. Constancio de la Garza, pronunció un brindis que fué estrepitosamente aplaudido; y el Sr. Lic. Blas Rodriguez profundamente conmovido por aquel acto solemne y de tanta significación, manifestó en elocuentes y sentidas palabras las afecciones de que estaba poseído.

EL BAILE.

Está el salón radiante de esplendores! ...
 La luz en cada *luna* veneciana
 Se desbarata en haces de colores,
 Como en el lago, espejo de las flores,
 La luz crepuscular de la mañana.
 Todo lo que es de gasa vaporosa,
 Todo lo que es de armiño immaculado,
 Por mano caprichosa
 Se halla elegantemente combinado!
 Es aquello un edén! Un paraíso
 Donde la exuberante fantasía
 Lucir sus galas deslumbrantes quiso,
 Alzado por los genios de improviso
 Para darle hospedaje á la alegría.
 Ahí, como evocadas al conjuro
 De magas peregrinas,
 Para hacernos pensar en lo futuro
 Y olvidar del presente las espinas,
 En haz de lnces, refulgente y puro,
 Danzan, ebrias de gozo, las ondinas.
 Las que en su frente llevan la pureza
 Como corona de inmortal belleza,
 Y en sus labios divinos
 Con pétalos de rosa coloreados,
 La esencia de claveles purpurinos,
 Y el néctar de la flor de los granados.
 Ondinas que á la luz se precipitan
 Para tomar mil formas caprichosas!
 Ejército de aladas mariposas,
 Que al compás de la música se agitan
 Como hablando de amores con las rosas.
 ¿Quién al verlas, amantes y sencillas,
 Vaporosas danzar como las hadas,
 Con el rubor divino en las mejillas,
 No dobla reverente las rodillas
 Adivinando á Dios en sus miradas?
 ¿Cómo negarlo, pues, cuando fulgura
 Cuando lo vemos en las almas bellas
 De tanta virgen candorosa y pura,
 Que ha bajado proscrita de la altura
 Por no eclipsar de envidia á las estrellas!

Si no existiera Dios, lo buscaría
Con verdadera fé, con embeleso,
En esos labios donde anida el beso,
Y en esos ojos donde nace el día!

*
**

¿Quién al compás de alegre contradanza
Por sus acordes rítmicos mecida,
Donosamente en el salón avanza?
Es NINFA GARZA RICH, luz encendida
En el cielo inmortal de la esperanza,
Para alumbrar la noche de la vida!
Hay en sus ojos expresión suave
Cual la luz de la estrella matutina;
Su voz es dulce como trino de ave,
Y en su frase gentil, tiene la clave
De la casta elocuencia femenina.
Como ella hermosa, angelical como ella,
Tiene CUCA en sus célicas miradas
Fulguración de titilante estrella,
Y claridad de blancas alboradas.
Son, en la sociedad, áureos joyeles
Que nunca inspiran torpes envidias;
Y tienen en sus rostros de querube,
Con la frescura del pincel de Apeles
Las líneas griegas del cincel de Fidias.
De MARÍA ZERMEÑO
Cantar quisiera la gentil belleza;
Sorprender los secretos donde el sueño
Fabrica sus creaciones de grandeza;
Y por su egregio númen inspirado
Producir de mi lira en los bondones,
Un cántico elevado,
Como su corazón immaculado,
Y puro como son sus ilusiones.
ADELA VILLAREAL llena de gracia,
Con su mirar que arroba y que fascina,
Es la sencilla acacia
Enamorada de la luz divina,
La flor que en el lenguaje de las flores
Con platónico amor ama lo bello;
La que hace gorgéar los ruiñeños
Cuando arranca sus notas al piano;
Porque es artista y soñadora, y tiene
La inspiración del genio en cada mano.
Y AMALIA VILLAREAL, la sensitiva
Que en el jardín de la virtud florece

Y con aroma celesti l cautiva;
La de mirada franca y expresiva
Que más que linda flor, hada parece,
Y MARÍA GONZALEZ, que se mece
Como nenúfar en la fresca orilla
De lago azul, sereno y cristalino;
Y tiene en sus miradas la elocuencia
De lo bello, lo puro y lo divino,
Siguen de la mazurca melancólica
Los arrullos de amor acompasados,
Que parecen la voz de una arpa eólica
Herida por los céfiros alados
CONCHA DEL BOSQUE avasallando pasa
Con su casta belleza donairosa,
Envuelta en ondas de flotante gasa,
Con magestad de diosa!
Ella que las creaciones interpreta
Del genio traductor de la armonía
A que todo en el orbe se sujeta,
Es modesta cual tímida violeta
Que perfuma los prados á porfia.
LUPE DEL BOSQUE toca la existencia
Con la fé candorosa de la infancia,
Y perfumando vá con su inocencia,
Como la flor de almibarada esencia,
Con su exquisita y mágica fragancia.
De ROSA Y CUCA BLANCO la hermosura
Compite con las flores pudorosas
Que ostentan su gallarda donosura;
Y son en este valle de amargura
Dos purpurinas y fragantes rosas.
Cuando MARIA CAMPOS
Deslízase apacible cual la brisa,
Y abre sus ojos, como puros lampos
De clara luz al despuntar el día,
Despréndese en fulgores la ternura
Que tiene su alma joven y hechicera;
Y saludamos en sus ojos bellos
La luz de una mañana en primavera.
Gracia y belleza la corona forman
De CATALINA NARRO, niña pura
Como el céfiro tenue que en los olmos
Dulces cantigas al pasar murmura.
Son hechiceras como el himno blando
Que en las arpas eólicas produce
La enamorada brisa suspirando,

Las señoritas GARZA; LUZ, MARIA,
Y la graciosa, espiritual AURELIA;
Y como ellas, radiantes de alegría
Pisan la alfombra salpicada de oro,
Y en alas de la polka bulliciosa,
FLORINDA CUELLAR, por demás hermosa,
Y su hermana MARIA, que es tesoro
De gracia pudorosa.

MARIA MENDARÓZQUETA y HERLINDA,
Con su cutis más blanco que el armiño,
Y sus labios de guinda,

Tienen la dulce candidéz del niño,
Y la hermosura clásica y severa
De una creación del inmortal Tisiano. . . .

Para cantar á su virtud, quisiera
De egrégio vate el númen soberano!

MARCIANITA NEGRETE es rosa-reina
Que en el jardín de la mundana vida,
Con su belleza y su virtud, perfuma
Nuestra senda de abrojos circūida.

MARIA NARRO tiene la belleza
De una mañana tibia de verano;
Y la casta pureza

De la flor inocente del manzano.
CAROLINA RODRIGUEZ, de serena

Y apacible mirada, esbelto talle,
Y una alma pura, cariñosa y buena,
Es en la vida nítida azuzena

Que altiva crece perfumando el valle.

¿Visteis, muriendo el sol en Occidente,
Los tintes sonrosados de las nubes
Movidas por el soplo del ambiente?

Para la cutis de su hermosa frente
Han tomado esos tintes dos querubos:

PEPA BOSQUE y su hermana JACOBITA;
Dos ángeles del cielo desterrados

Para venir á mitigar la cuita
De los seres al llanto condenados.

JOSEFINA LAROCHE es la palmera
Por la aura pura del candor mecida;

La pudorosa virgen hechicera,
Que lleva en su alma la virtud sincera
Como en concha gentil perla escondida.

LUPE GONZALEZ tiene el apasible
Mirar de la gacela,
Que en el mundo invisible
Del vate que realiza lo imposible,
Con alas de oro entre los silfos vuela.
PEPA Y TRINI ORTEGÓN, cuya dulzura

Se revela en sus vívidas miradas;
A su correcta, helénica hermosura,
Reunen el candor y la ternura
De las beldades por Larnig cantadas.

¡Quien tuviera de Karr la pluma de oro
Que el sueño de las flores interpreta,
Y las hace danzar como en un coro
Evocado á los cantos del poeta!

Solo con esa pluma donairoza
Mojándola en el néctar de las flores,
Pintar pudiera en silva melodiosa,
De IRENE ANCIRA, magestad hermosa,

Los labios y los ojos seductores;
Y de LEONOR CHAVERO, joven diosa
En el Olimpo del candor sentada
Para reinar por su hermosura griega,

La expresiva y simpática mirada
Que deslumbrante en sus pupilas juega!
Si de las gracias el divino encanto
Pudiera traducirse en una frase,

Tan armoniosa como el dulce canto
Del ruisenor en la enramada umbría,
DE MARÍA VERAZA pintaría

La gracia que ha sabido arrebatarse
A la virgen sin par de Andalucía.

No necesita esplendidez ni galas
Para ostentar su clásica hermosura!

Ese angel que al venir dejó las alas
Es MANUELITA AYALA, virgen pura,
Que si cierra los ojos

Surge la noche lóbrega y oscura!
Las hadas le prestaron sus hechizos
A MARÍA GARCÍA;

Soñadora beldad de blondos rizos,
En cuyos ojos aparece el día;
Y en cuya alma fulgura

De la virtud la antorcha inextinguible,
 Para hacer mas hermosa su hermosura.
 ROSALIA, ANASTASIA y LUZ CALZADO,
 Son ángeles que tienen en sus ojos
 El sol de la belleza reflejado;
 Son de virtud dechado,
 Y al pisar de la vida los abrojos
 No las hiere el destino despiadado.
 VIRGINIA y TULES RAMOS, dos hermanas
 En quienes puso su color la aurora,
 Sus gracias las bellezas circacianas,
 Y las flores galanas
 Su esencia embriagadora,
 Por vals vertiginoso arrebatadas
 Al compás de sus notas siempre bellas,
 No dejan en la alfombra sus pisadas
 Mas que por el perfume señaladas,
 Imperceptibles huellas!
Morena por el sol del medio día,
 LUPITA PEÑA tiene en sus facciones,
 La hermosa y tropical melancolía
 De las *costeñas* de la patria mía,
 Poseedoras de tales perfecciones,
 Que ejercen amorosa tiranía
 En todos los humanos corazones.
 ROSA Y CONCHA HERMOSILLO
 Son dos estrofas que el candor entona
 En la arpa celestial de la inocencia;
 Son virtud y hermosura su corona,
 Y una misión divina su existencia.
 DE EUSTOLIA y de LUCIA,
 Y CLOTILDE ROSALES la belleza,
 Cantar tan solo el corazón podría,
 Si el corazón tuviese una armonía
 Capaz de conmover con su ternura.
 Son en la sociedad, almas henchidas
 De noble abnegación, de amor ardiente
 Por mitigar las penas escondidas;
 Y tienen para todas las heridas
 El bálsamo precioso del creyente.
 ¿Habéis soñado alguna vez las ninfas
 Libando el cáliz de las gayas rosas;
 Y usurpando el derecho que sobre ellas
 Tienen las matizadas mariposas?

Así ha venido, conquistando palmas
 Con su belleza espiritual, divina,
 MARIA GARCIA VALDEZ, á quien las almas
 Creyéndola una maga peregrina,
 Le han alzado un altar donde se adora
 Por su virtud, su gracia y su talento,
 A la que con mirada seductora
 Hace nacer la fé y el sentimiento.
 HERLINDA SANCHEZ y su bella hermana
 La hechicera MARÍA,
 Flores con que el Saltillo se engalana,
 Merecen la cantiga soberana
 De una arpa mas sonora que la mía.
 JUANA VALDEZ, con su mirar de cielo
 Haciéndonos soñar en los querubes
 Que forjan los poetas en su anhelo,
 Parece que al bajar á nuestro suelo
 Dejó sus blancas alas en las nubes;
 Y con MARÍA, que de allá se trajo
 Para enseñarnos sus brillantes galas,
 Nos vino á demostrar que en este mundo
 Hay ángeles también, aunque sin alas,
 LOLA MAC' DOWEL tiene la dulzura
 De una reina de Becquer melodiosa,
 Y la casta y simpática hermosura
 De alguna virgen candorosa y pura
 Que supo idealizar Salvador Rosa.
 Del jardín de los sueños trasplantada
 Vino VIRGINIA JEFFREY, á la tierra
 Por voluntad espiritual de una hada;
 Y su alma, de lo bello enamorada
 Todo lo que es angelical encierra.
 JESUSITA GUAJARDO,
 Y su hermana PEPITA, son estrellas
 De quienes vive enamorado el bardo;
 Y sus miradas bellas
 Son como ardiente y luminoso dardo
 Que enciende el fuego del amor por ellas.

 De la bella Candela en los jardines,
 Nacieron CLEOFAS y DELFINA FLORES,
 Que son dos hermosísimos jazmines,
 Que inspiran á los dulces trovadores
 Sentidas cantilenas;

Y en la alma que suspira acongojada
 Truecan en gozo las traidoras penas.
 Tiene Lampazos ángeles tan bellos
 Cual MARIA GARCIA,
 En cuyos ojos brillan los destellos
 Del sol canicular, padre del día.
 SIMONITA su hermana,
 Con ojos bellos y alma de paloma,
 Tiene la donosura soberana
 De la flor que despierta en la mañana
 Y al sol saluda en ósculos de aroma!

Fé, caridad, abnegación, pureza,
 Todo lo sois en la terrena vida!
 Angeles de virtud y de belleza;
 Ante vosotras huye la tristeza,
 Y aparece la tierra prometida.
 ¿Pues quién al veros, puras y sencillas,
 Vaporosas danzar como las hadas
 Con el rubor divino en las mejillas,
 No dobla reverente las rodillas
 Cuando ilumina Dios vuestras miradas?
 Si no existiera, yo lo buscaría
 Con verdadera fé, con embeleso,
 En esos labios donde anida el beso.....
 En esos ojos donde nace el día.

JOSÉ T. VIESCA.

Las fiestas de Coahuila.

Como lo habíamos anunciado, el 15 de Diciembre anterior tomó posesión de su alto cargo el Sr. Coronel José María Garza Galán, como Gobernador constitucional del Estado de Coahuila. Tal acontecimiento fué solemnizado por los coahuilenses con fiestas y entusiasmos propios de un pueblo educado para la democracia, y que al llenar de regocijo á la bella ciudad, demostraron su cultura.

Nuestras simpatías por los hijos de Coahuila no son una novedad; y como tanto las hemos manifestado, tememos que al narrar lo que vimos se nos crea apasionados; pero hay millares de testigos y ellos dirán si en nuestra pobre narración no resulta

pálido lo que tan bellos colores revestía en aquellos momentos.

El 14 en la noche había inusitado movimiento en la estación del Ferrocarril Nacional, y al parar el tren, numerosas comisiones recibían á los miembros de la prensa metropolitana, á los que por simpatía ocurrían á tomar parte en las festividades que se preparaban, y á las comisiones que representaban diversas entidades federativas. Desde el primer momento; nosotros que éramos los desconocidos, los ignorados, los que no teníamos más mérito que haber admirado las glorias de aquel pueblo y las virtudes de sus grandes hombres, notamos que no era aquella recepción el acto obligado del que dá forzada hospitalidad; los brazos se abrían para estrecharnos fuertemente, la risa que demuestra lealtad, el apretón de manos que manifiesta cariño, nos hicieron olvidar que veíamos á aquellos hombres por la primera vez. No, estábamos entre amigos de mucho tiempo, entre gente que, al momento de habernos conocido, simpatizaba con nosotros y nos abría las puertas de sus hogares para ofrecernos abrigo y amistad.

Perfectamente alojados los excursionistas y arrullados por las músicas que galantemente fueron enviadas, pudieron descansar de las fatigas del viaje. Apenas se anunció la luz, quisimos conocer la ciudad y fuimos á recorrerla, para contemplarla muellemente recostada á la falda de ligera colina, medio cubierta por los bosques que la rodean, así como á voluptuosa odalisca amparan de los rayos del sol los jardines del harem. No es por cierto una gran ciudad, pero es bella y aseada. Con manantiales de agua purísima brotando en la cima de la loma, que como cogín le sirve para que recline su cabeza, cuenta con hermosos baños y con todos los elementos para cuidar de su higiene, con tales ventajas, que pocas poblaciones pueden superarle á este respecto. En el Saltillo se puede llevar el agua hasta la cúspide de las torres de sus templos sin costo ni esfuerzo, tan altos y tan cerca estan los veneros que dan humedad á su aire y encanto á sus alrededores. Existen muchas hermosas fincas, muchas calles rectas y bellas y edificios y obras públicas de grande importancia, que aumentarán seguramente, porque hay diversos trabajos en construcción y se nota á este respecto un movimiento que anuncia progreso. Cuenta con un teatro, que envidiaríamos para San Luis en estos momentos: es pequeño y de madera, pero es muy elegante en la forma y propio para las actuales necesidades de aquella ciudad. Sus jardines públicos son hermosísimos, el parque de la Alameda, si bien algo desatendido, ha de ser un lugar delicioso en el verano, formando una inmensa bóveda la magestuosa arboleda. Los templos no son numerosos ni tienen algo de notable, pero sí hay un buen Instituto que se llama el "Ateneo Fuente," escuelas bien atendidas y buenos establecimientos de educación.

Dada esa ligerísima é imperfecta idea de la ciudad, véamos lo que allí tuvo lugar durante nuestra corta permanencia. A las diez de la mañana del 15, el salón del Congreso se encontraba enteramente lleno con las personas que más significación tienen en la política, la riqueza y el comercio de Coahuila: momentos después la representación del Estado nombraba las comisiones que debían acompañar al Sr. Garza Galán, se presentaba el funcionario y rendía con voz clara y llena la protesta de ley, ó como si dijéramos, juraba en aquella solemnidad hacer cuanto esté en su mano por encaminar al pueblo coahuilense á su engrandecimiento, invocando las maldiciones populares si tal promesa no se cumple. Terminado el acto, fuimos recibidos en el salón del Gobierno y allí fué felicitado el Gobernador por los representantes del Sr. Presidente de la República, del Sr. Ministro de Gobernación, de las Diputaciones de varios Estados en el Congreso de la Unión, de los del Estado de San Luis, Nuevo León, Chihuahua y otros, de la Legislatura y el Supremo Tribunal, los jefes de la guarnición, la Cámara de Comercio, el Cuerpo diplomático, la Colonia francesa, los Colegios y los Ayuntamientos. En esas felicitaciones se notaba la cordialidad más grande, unida á la sencillez más republicana: se hacían votos por el acierto del funcionario y la felicidad del pueblo coahuilense; pero ningún labio pronunció una palabra aduladora ni se expresó otro deseo que el nobilísimo de la común ventura. El Sr. Garza Galán escuchaba todas esas demostraciones conmovido y para todos tenía una frase de agradecimiento y una palabra de cariño. Su actitud no era la del Señor que recibe el saludo temeroso del vasallo: era allí un hombre satisfecho quizá de verse agasajado y querido por un pueblo, pero reconociendo siempre que es objeto de una distinción, sí merecida, concedida siempre por sus hermanos. Al verlo así completamos la buena idea que de él nos habíamos formado. No había allí genuflexiones de corte, sino reunión de ciudadanos que comprendiendo la importancia que para un pueblo tenía aquel acto, se congratulaban de celebrarlo en medio de la paz más completa y abrigando hermosas esperanzas, basadas en el poder propio, alentado por una prudente y bien intencionada dirección. Cuando todo hubo terminado, el Sr. Gobernador salió, así como nosotros salimos de nuestra casa, apenas rodeado de unas cuantas personas, pero no sin que fuera saludado á su paso en todas las calles que tuvo que cruzar para llegar á su hogar.

Pasado el acto oficial y recorriendo la ciudad, nos extrañaba no ver aparatos de iluminación ni en los parajes públicos ni en las casas particulares: apenas sí algunas calles adornadas nos daban idea de que la población estaba de fiesta y algo como la duda de que estuviésemos presenciando las manifestaciones de

un pueblo entero, asaltó nuestra mente. Por la tarde se dió una corrida de toros, la que presidieron tres hermosas vírgenes y en la que jóvenes de la buena sociedad lucieron su arrojo en las suertes de capa y otras, propias de tal espectáculo. Aquella fiesta se daba en honor del gobernante que la presenciaba rodeado de numerosas y respetables personas.

Para nosotros los forasteros, era todo objeto de observación. No nos bastaba ser agasajados sin descanso, no escuchar frases de benevolencia, no que se nos adivinasen nuestros deseos para satisfacerlos. Queríamos conocer las voluntades públicas, y saber bien si aquella era una solemnidad oficial, si el Gobernador se había impuesto al pueblo ó gozaba de su cariño. Para los que creemos aún en la democracia y la libertad, para los que tenemos en tanto al pueblo de Coahuila, era importante conocer la verdad y no perdíamos detalle. Habíamos presenciado las felicitaciones de la mañana, y habíamos conmovido la efusión de tales momentos; pero era aquella una atmósfera oficial y deseábamos ver al Gobernador al aire libre, delante de las masas populares, que si pueden equivocarse alguna vez, jamás se doblegan y atraen ó rechazan con voluntad inexorable. Cuando el Sr. Garza Galán entró á su palco en el Circo, todos los circunstantes lo saludaron, y aquella demostración significó más para nosotros que cuanto habíamos presenciado. Podrá el que manda abusar de su fuerza, pero jamás hará que ante él se incline respetuosa la masa de hombres que le odia. El Sr. Garza Galán es por otra parte digno de tales cariños. Ni se envanece con su elevada posición política, ni exige adulaciones, que tampoco le daría un pueblo tan levantado como aquel. Se confunde con todos, aplaude como todos y no se sabe que es el gobernante si no porque todos le abran paso. Así como aquí para hablar de nuestro Gobernador decimos *Don Carlos*, en Coahuila para hablar del suyo dicen *Don José María*; es que uno y otro no han querido ser más que los hermanos mayores en una gran familia, y buscan la frase del cariño más que el título rumboso del gobernante.

Si cuando salimos de los toros creíamos ya en la popularidad del Gobernador, cuando las sombras de la noche envolvían las calles del Saltillo, pudimos estar seguros de ella. Brilló una luz, y luego otra y luego mil y mil. Aquella población se iluminaba como por encanto y los jardines, las plazas, las calles y las casas, aparecían adornadas, así cual si hadas misteriosas ejecutaran soñadas maravillas. No habíamos presenciado preparativos; no había comisiones ni ejércitos de trabajadores preparándolo todo, y sin embargo, en el momento dado, la ciudad presentaba el más bello aspecto. Si las casas se iluminaban, la voluntad pública estaba plenamente demostrada.

A las siete de la noche daba principio el banquete oficial de trescientos cubiertos, en el espacioso salón del Ateneo Fuente. En el patio del establecimiento, convertido en jardín zoológico y graciosamente iluminado, había no sabemos cuantas, pero muchas músicas que tocaban hermosas piezas. El salón estaba ocupado por una reunión selecta, y si bien el servicio dejó algo que desear, la amabilidad esquisita de los anfitriones lo suplía todo para los huéspedes que éramos objeto de un atento cuidado. Llegada la hora de los brindis se pronunciaron algunos muy bellos, campeando en todos los más nobles deseos por el adelanto y la dicha de Coahuila y las frases más cariñosas para el funcionario que ha sabido dominar todas las contrariedades, grangearse la voluntad pública y encarrilar al Estado por la senda que ha de llevarlo á la inmensa altura que le prometen sus grandes elementos. Entre aquellos *toasts* escuchamos una poesía del Sr. del Valle, hermosa composición del sentido poeta y otro del cantor de los niños, del vate Juan de Dios Peza, que como suya es sentida, entusiasta y bella y fué estrepitosamente aplaudida.

El Sr. Gobernador tomó su copa y contestó uno á uno los brindis. Habla espacio, no porque no pueda espresar sus conceptos, sino porque tiene especial cuidado en que no se le escape una frase importante á la que deba contestación. Se conoce que cada palabra pronunciada está perfectamente sentida y meditada. No florea su discurso y lo expresa todo con la mayor sencillez. En su brindis no hubo ni la fatuidad del que manda ni la hipócrita humildad del que desea atraerse los elogios: más bién habló en nombre del Estado que en el suyo y tuvo periodos muy elocuentes por la elevación de los conceptos. Inútil es decir que si los anteriores brindis fueron aplaudidos, el del Gobernador provocó las más grandes demostraciones de afecto y entusiasmo.

Al terminar el Banquete nos esperaba otra sorpresa. En la plaza principal, cuajada de luces, había una gran concurrencia, y tanta, que bien pudiéramos decir que estaba allí todo el Saltillo. Hay la costumbre, que deseáramos ver imitada aquí y en todas partes, de que las señoras den vuelta en dirección contraria á los hombres, y esa feliz disposición nos hizo contemplar á nuestro sabor á un inmenso coro de ángeles. Quizá nunca hemos visto una reunión mayor de mugeres hermosas, perfectamente ataviadas y derramando á su paso miradas llenas de fuego. Era aquello tan hermoso, la luz realzaba de tal manera el encanto de los divinos semblantes, que por el tiempo que duró el paseo nos creímos sujetos á las influencias de un precioso sueño; nos parecía que el angel de nuestra guarda nos había trasportado en un instante por entre los soles que bordan el in-

finito para llevarnos al cielo de los creyentes y levantando el velo de estrellas que lo cubre, nos enseñaba á las miradas de arcángeles que se extasian en la presencia de Dios. Desgraciadamente aquello duró lo que tarda la línea del rayo al cruzar por la nube. A las doce de la noche las familias se retiraron y esa hora, avanzada para todos, y que demuestra el placer con que se concurría á la fiesta, nos pareció temprano. Habríamos querido que aquella noche fuese eterna.

El 16 tuvo lugar un banquete, ofrecido al Sr. Gobernador por la Cámara de Comercio. Los representantes de los Estados y de la prensa, el Sr. Senador Enrique Baz, lo granado del círculo político del Estado y los caballeros más distinguidos de la sociedad coahuilense, estaban reunidos en aquella noche. Si la reunión era menos numerosa, era más escogida; si la convivencia de la víspera había significado la condensación de las masas populares, la de esa noche tenía mayor gravedad y cierto aire aristocrático, como que emanaba de un gremio tan respetable como el comercio de Coahuila. La persona encargada de ofrecer el banquete lo hizo á maravilla y á su brindis siguieron otros, entusiastas, llenos, como la víspera, de apasionada voluntad, de halagüeñas esperanzas para el futuro de Coahuila y de encomios al Sr. Garza Galán. Si lo que habíamos visto hasta entonces no hubiese disipado la ligera nube de nuestra duda, aquellas demostraciones, tan sinceras, tan entusiastas y espontáneas, la habrían desbaratado por completo. Pueden las masas sentirse halagadas por ofrecimientos más ó menos de buena fé expresados; sus pasiones más ó menos satisfechas pueden llevarlas hasta levantar altares á ídolos que ensalzan hoy para insultarlos mañana; pero el comercio que es todo calma, todo prudencia y todo cálculo, no emite su parecer sino cuando le precede maduro exámen, ni manifiesta sus afectos sino al que por sus obras se ha hecho digno de ellos. Ese gremio, fuerte con sus elementos de riqueza, con el poder que le dá su posición en la sociedad, no se doblega ante combinaciones políticas ni exterioridades de conveniencia. Si la administración del Sr. Garza Galán no hubiese producido tan grandes bienes al pueblo de Coahuila, si no hubiese desarrollado todo elemento de trabajo, que es el elemento de comercio, si no se hubiese grangeado las voluntades públicas, de suyo tan esquivas y por naturaleza volubles é inconstantes, á buen seguro que los comerciantes hubiesen hecho demostración alguna en favor del gobernante. Y la de aquella noche fué espléndida, no por el lujo del salón, no por la riqueza de los vinos y las viandas, que esto no significa más que facilidad de gastar, sino por que los comerciantes rodearan al Sr. Garza Galán, lo llenaran de elogios y reconocieron sus dotes administrativas, su rectitud de intenciones y su afán por el bien público.

Al salir del banquete volvimos á admirar las iluminaciones públicas y adornos en las casas, la misma concurrencia en el jardín principal y la misma aglomeración de hermosas mujeres que con gracia angelical nos dejaron admirar sus divinos rostros hasta hora muy avanzada de la noche.

El 17 en la mañana tuvo lugar una manifestación de los niños de las escuelas públicas y quedamos admirados del bello continente de todos. Perteneciendo á las clases más humildes y pobres del pueblo, no habria sido extraño ver alguno mal vestido; pero se conoce que aquel es un pueblo culto, porque á ningún niño vimos descalzo, á ninguno desaseado. Cuando pasaban frente al Sr. Gobernador le saludaban, no con la torpeza de la gente vulgar, sino con un simpático ademán, con una sonrisa llena de inocencia, es verdad, pero llena también de cariñoso respeto. Al ver aquellos niños, nosotros que tanto hemos afeado la manera de vestir de nuestro pueblo pobre en el interior, parecíanos que eran los alumnos de nuestras escuelas particulares á donde sólo concurren los hijos de los ricos, tal era su aseo y compostura. Terminada la procesión, el Sr. Gobernador fué á repartir á esos mismos niños los premios del año escolar, cuyo acto, el mejor y más trascendental de los que formaron la festividad, tuvo lugar con gran solemnidad y mediante un bello programa. Durante él dijo una hermosa poesía el joven J. García que es una esperanza para la tierra de nuestro malogrado poeta Manuel Acuña, gloria de la lira mexicana, y leyó una composición Juan de Dios Peza: Este nuestro amigo estaba allí entre los niños, que le recordaban á su Juan, y niñas que le traían á la memoria á su Margot; con esto basta para creer que estuvo inspirado.

Se habia preparado un baile en el Teatro Acuña y muy temprano fuimos á tomar nuestro puesto. El salón se formó levantando el piso al nivel del escenario; roja alfombra cubriale, y espejos y cortinas sencilla y elegantemente combinados, completaban el pavimento para presentar golpe de vista encantador. Allá en el fondo se levantaba rico dosel de terciopelo y oro, cubriendo un retrato del Sr. Gobernador. Aquello resplandecía; los millares de luces multiplicadas en los espejos daban al recinto visos de templo pagano, en donde no faltaban más que las bellas sacerdotizas. La concurrencia comenzó á invadir el salón y nosotros á soñar. A una virgen de cabellos más hermosos que las espigas de los trigales cuando brillan heridas por el sol, seguía el ángel de negra trenza. A unos ojos color de montaña lejana seguían otros negros como la noche: dormidos uros como si su dueño soñara en cielos de amor, brillantes otros denunciando arrebatadores entusiasmos que bullen dentro del alma. Y así entraron y entraron las divinas hijas de Coa-

huila hasta llenar el recinto. A una elegancia irreprochable unen gracia infinita y su belleza se realza con la magestad del porte, y la eterna risa que hace de su boca panal de encantos. Al ver tantas hermosuras reunidas se sabe por qué Manuel Acuña fué un gran poeta, y por qué las páginas de la historia coahuilense están bordadas con nombres ilustres. Luz Garza Martínez, Florinda Cuellar y tantos y tantos lirios de aquel edén, son tan bellos, hay tanta poesía en sus miradas, se parecen tanto á los ángeles, que dan tentaciones de hincar la rodilla en su presencia para adorarlas; miran de tal modo, que al recibir aquella corriente magnética se cree, se espera, se oía, se hunde el alma en océanos de inspiración y en abismos de amor.

Contemplar tantos hechizos, ver como al compás del vals giran aquellas súlfides cual si mano invisible las guiara por los aires, es sentir miedo y delicia. Hay algo en ellas tan vaporoso, tan ténue, tan ideal, que nos parecía al verlas deslizarse por la alfombra, que la visión iba á desvanecerse, que era polvo de luz tomando forma de arcángeles y aparecidos en un instante de sueño para perderse despues en los mares de luz de lo infinito. No sabemos cuanto duró aquello: fué un momento la noche, pero dejó toda una vida de recuerdos, ráfaga de gloria que alimentará nuestros sueños más puros. Cuentan que á un monje le cantó un pájaro escapado de la gloria, que duró siglos escuchándolo, que cuando el canto cesó el monje volvió al convento creyendo que hacía un momento que habia salido de él. Nosotros, al volver á nuestro alojamiento nos preguntamos si cientos de años habíamos vivido contemplando el cielo.

Las fiestas terminaron y de ellas no queda más que el recuerdo. ¿Qué significaron? algo más trascendental que nuestros sueños. La terminación pacífica de un período de Gobierno, todo él consagrado al bien de Coahuila, que es el bien de la patria, porque es el complemento de todos los grandes acontecimientos que en México tienen lugar, no es un hecho que carezca de significación, la tiene y muy grande. Esto prueba que la paz se ha consolidado, que los gobernantes llenan las aspiraciones de los pueblos, guiándolos por los senderos del trabajo, desarrollando sus riquezas y buscando su felicidad. ¿Ha cumplido el Sr. José María Garza Galán con esos deberes? La contestación es la fiesta que tan imperfectamente hemos narrado, por que ella fué iniciada, y hecha en su totalidad por el pueblo coahuilense. Durante los tres días á que hemos hecho referencia, no vimos en el Saltillo más que grupos de ciudadanos manifestando la alegría de que estaban poseídos y las más legítimas esperanzas del cercano engrandecimiento del Estado. Para conseguirlo cuenta con cuantiosos elementos regados pródigamente en una superficie inmensa de su territorio, con un pueblo cons-

tante en el trabajo, morigerado, educado é inteligente y con un Gobernador que conociendo todos esos envidiables elementos, ayudado en su obra meritoria por las honorables personas que ha sabido escoger, se afanará por unirlos y guiarlos hasta que hagan de Coahuila un centro de actividad y un empório de negocios. El día que lo consiga habrá llenado las aspiraciones de los que por unanimidad lo conservan en el poder, y los deseos nuestros.—JESÚS ORTIZ.

(Tomado de "El Correo de San Luis.")

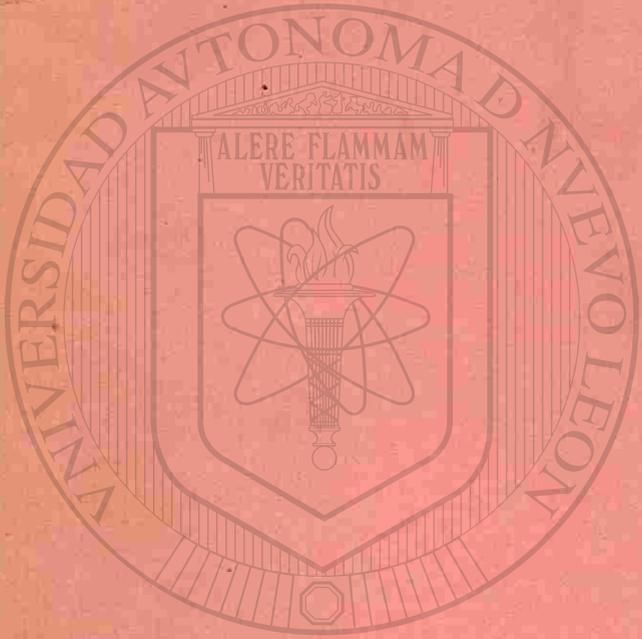


U A N L

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN

DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS





UANL

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN

DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN
CAPILLA ALFONSINA BIBLIOTECA UNIVERSITARIA
23/9/83 MICROFILMADO R=83-

NOVEL
FR
FR
C
LIOTECA

